

# LUCHA



## INTERNACIONALISTA



# Textos base defendidos en el III Congreso del PRT

*Mayo 1999*

### Sumario Especial

Protocolo votado por  
el III Congreso del PRT  
pag. 2

Nace Lucha  
Internacionalista  
pag. 3

Elementos de situación  
política, programa y  
tareas pag. 5

Euskadi: la paz de  
Lizarrá y la tregua de  
ETA pag. 23

Juventud pag. 30

# PROCOLO DE ACUERDO DE EXPERIENCIAS SEPARADAS

## Introducción:

Una vez constatadas, durante las discusiones precongresuales y en el mismo Congreso, que existen dos proyectos de construcción partidaria claramente diferenciados, se plantea aceptar la propuesta realizada por la Tendencia A en la sesión de apertura de Congreso de realizar experiencias separadas con la aprobación del III Congreso del PRT. Entendiendo que la propuesta se realiza con el objetivo de no desangrar en ninguna lucha fraccional al conjunto del partido, fijamos un plazo de máximo en este Protocolo para preservar la posibilidad de volver a rediscutir si existen condiciones para concretar más adelante, nuevamente, al partido unificado, una vez realizadas las diferentes experiencias.

Se entiende que a partir de la fecha de firma de este protocolo y una vez concluidos y cerrados todos los aspectos políticos y organizativos que queden pendientes, los compañeros, militantes del PRT, funcionarán con una dirección propia, finanzas propias y organismos diferentes. Ambas partes reconocen y acuerdan que el marco que preserva y garantiza este acuerdo es nuestro partido mundial, la LIT.

1º- Se acuerda establecer experiencias separadas por un plazo máximo de dos años. Una comisión de ambas direcciones se reunirá con suficiente tiempo de antelación para acordar, según los Estatutos del Partido, el Reglamento de discusión del Congreso, con un precongreso de duración mínima de 3 meses y con los derechos de una fracción del partido.

2º La legalidad del partido (documentos legales y cuentas) pasa a la mayoría. Los compañeros que optan por experiencias separadas deberán establecer nombre de las publicaciones (prensa, hojas, etc....) diferenciadas de las actuales del partido. Esta experiencia de intervención se realiza como militantes del PRT.

3º. Los militantes del partido optarán libremente por quedarse en el PRT o adherir a la experiencia separada, comunicándoselo a su organismo correspondiente. Se establece un período de dos semanas a partir de la firma de este Protocolo. Una vez finalizado este período no se podrá hacer trabajo fraccional sobre ninguna de las dos organizaciones, así como tampoco podrán realizarse ataques públicos.

4º. Se establece un intercambio de publicaciones, de tal modo que todas las células dispongan de los materiales del otro sector. A iniciativa del PRT o del grupo de la Tendencia A se podrá publicar en boletín interno las posiciones que consideren para los militantes del otro grupo.

5º. La mayoría asume locales, materiales, finanzas y deudas. En relación a las finanzas del partido, la mayoría asume el pago de todas las deudas existentes actualmente, fijándose el mismo período de dos semanas como máximo para que el cda. P., responsable del día de hoy de las finanzas centrales del partido, haga el traspaso. Los compañeros de la experiencia separada tendrán acceso a los archivos del partido.

6º. Todos los compañeros que optan por la experiencia separada deberán estar al día con el partido en el pago de cotizaciones, materiales, etc.

7º. Se reconoce a los compañeros de la experiencia separada el derecho a establecer relación directa con la Dirección de la LIT y sus secciones.

8º. Cualquier incumplimiento por una de las partes o problemas de interpretación con alguno de los puntos de este Protocolo, la Dirección de la LIT resolverá oportunamente.

En Madrid, a 9 de mayo de 1999-05-15

Firman: por el CE saliente Ta, Ro, y Alf  
Por la TA: Mi. y Es.

## PROCOLO ANEXO

Las dos partes manifiestan que no hay dudas en cuestiones de moral con ninguno de los compañeros de la tendencia.

En Madrid, a 9 de mayo de 1999-05-15

Firman: por el CE saliente Ta, Ro, y Alf  
Por la TA: Mi. y Es.

# Nace Lucha Internacionalista

## Presentación

El 8 y 9 de mayo se celebró el III Congreso del PRT en Madrid. Al Congreso llegaron dos proyectos de construcción del partido con diferencias substanciales ante temas centrales de la lucha de clases: uno presentado por la mayoría de la dirección, el otro por una tendencia que se había constituido durante el proceso congresual. Tras el debate, el Congreso votó por unanimidad que en el próximo período se sigan dos experiencias separadas en el PRT. La primera, la que surgió mayoritaria en el Congreso, se hará bajo las siglas PRT y su publicación Opción por el Socialismo. La segunda, que resultó minoritaria, la haremos como militantes del PRT pero alrededor de esta publicación: **Lucha Internacionalista**.

En el protocolo votado por el Congreso, en el que se aprueban las experiencias separadas, se establece un plazo máximo de dos años para convocar un nuevo Congreso y hacer un balance conjunto de la aplicación de los dos proyectos. Durante este período ambos proyectos, tanto el de la mayoría como el nuestro, tenemos plena libertad de acción para aplicar a fondo nuestras propuestas. Ambas experiencias se desarrollarán en el marco de la Liga Internacional de Trabajadores (LITci), nuestra organización internacional.

## Las diferencias

Sin pretender hacer un balance o un resumen de lo que fueron las diferencias políticas que se manifestaron en el Congreso entre ambos grupos, sí queremos presentar las diferencias substanciales.

Respecto a las diferencias de análisis y política señalaremos como las más importantes la posición ante la guerra en Kosova y Serbia, en particular la relación que debe tener el rechazo a la agresión imperialista contra Serbia y Kosova con la lucha del pueblo kosovar contra la limpieza étnica y por la independencia, y el lugar que debe ocupar en nuestra política la exigencia de armas para el pueblo kosovar y la denuncia de la ONU.

Respecto a la situación en el Estado español la polémica se concentró en el Pacto de Lizarra y sus consecuencias posteriores (elecciones, formación del Gobierno Ibarretxe, posible Pacto de legislatura...). Para la mayoría Lizarra fue un paso progresivo en defensa del derecho de autodeterminación. Para la minoría lo esencial de Lizarra es el proceso de integración del MLNV (movimiento de liberación nacional vasco) en las instituciones monárquicas (vascas y estatales).

Pero el punto central de la polémica estuvo en el proyecto de construcción del partido para los próximos años. La discusión parte de cómo entendemos que se está produciendo el proceso de reorganización del movimiento obrero en el Estado español tras la crisis del estalinismo y el hundimiento del Muro de Berlín, el lugar que ocupa la juventud en el mismo, el papel y el carácter de IU y de la EUiA respecto a esta reorganización y, como consecuencia de todo ello, de qué plan debe dotarse el partido en el próximo período para insertarse en ese proceso de reorganización.

Para el grupo mayoritario la conclusión de toda esta discusión es integrar el PRT en Catalunya en la EUiA y estudiar la integración en IU a nivel estatal, e impulsar una aproximación –que no descarta la unidad– con el POR. La minoría planteamos una política independiente de IU, la cual no impide la unidad de acción allí donde sea posible, pero impulsando la reorganización de un polo revolucionario fuera de IU, siguiendo con el proceso que en su momento dio lugar al propio PRT, defendemos la necesidad de dar un mayor peso al trabajo con la juventud y discrepamos de cómo se desarrollan las relaciones con el POR y vemos la necesidad de abrir una discusión pública con este partido sobre las diferencias políticas.

Estas posiciones divergentes tienen sus consecuencias en el trabajo sindical o en campañas como las de 35 horas por Ley, la postura ante las próximas elecciones europeas...

posiciones divergentes que se irán apreciando en los materiales que publicaremos ambos proyectos.

## **Dos años hasta el IV Congreso**

Queremos reivindicar la decisión que tomó todo el Congreso de aceptar dos experiencias separadas como una forma de actuar en defensa del Partido. Pero hay que partir necesariamente de reconocer que esa decisión unánime fue el mal menor, porque el hecho de que no se superaran las diferencias y que se dividan las fuerzas del Partido en dos proyectos supone un retroceso evidente. La decisión del Congreso abrió la puerta para volver a trabajar en el mismo proyecto de aquí a dos años.

Asimismo hay un poderoso nexo entre los dos grupos, además de la referencia común como militantes del PRT, y es el hecho de la pertenencia a la LITci: nuestra organización internacional, lo que empujará –con la ayuda de los demás grupos de la misma- a superar las diferencias y a trabajar en común, en la LITci y en el Koorkom.

Así pues, “**Lucha Internacionalista**” nace como una revista para los próximos dos años y esperamos que, tras esos dos años, las diferencias políticas que hoy están en la base de las dos experiencias puedan ser superadas con la constatación en la práctica de la política de ambos sectores. Y, para que ello sea posible no conocemos otro camino que impulsar la experiencia a fondo, seguir debatiendo francamente con la mayoría del PRT e impulsar decididamente cuantas acciones comunes sean posibles. Esa es la tarea que nos planteamos.

Por ello todas las publicaciones de **Lucha Internacionalista** llevarán la explicación:

**"Lucha Internacionalista** es una publicación de militantes del PRT y de la LITci que realizan una experiencia política distinta del proyecto de la mayoría del PRT. La decisión de aprobar la realización de esa experiencia de la minoría fue votada unánimemente por el III Congreso del partido".

Para conocer con más detalles las posiciones políticas que presentó la minoría al III Congreso del PRT pide el número especial de **Lucha Internacionalista**.



# **ELEMENTOS DE SITUACIÓN POLÍTICA , CONSTRUCCIÓN DEL P. Y TAREAS**

# ELEMENTOS DE SITUACIÓN POLÍTICA , CONSTRUCCIÓN DEL P. Y TAREAS

## I. Marco Internacional:

### 1 **Hacia una crisis económica global**

minada globalización acentuaba a niveles nunca vistos los rasgos que Lenin definiera en el Imperialismo, como la fase superior del capitalismo.

\* La riqueza creciente se concentra cada vez más en unas pocas manos, mientras una pobreza también creciente, se extiende sobre el planeta. Esta polarización inevitablemente provoca tensión y guerras.

\* Los “milagros” del desarrollo económico capitalista de los 80 y 90: los tigres asiáticos, Brasil ... se esfumaron. En estos dos años nuevas crisis –Sudeste asiático, Rusia, Sudamérica, Brasil, las primeras en esta economía globalizada- han venido a confirmar ese carácter turbulento de la economía. Las crisis se han ido sucediendo acercándose cada vez al corazón del sistema imperialista.

\* Las crisis no son problemas relacionados con desajustes regionales sino una expresión regional de un sistema financiero mundial. El capitalismo vive una crisis de sobreproducción que afecta en primer lugar a los capitales, que intentan evitar a toda costa la caída de la tasa de beneficio y, en fin, su devaluación.

\* La crisis de sobreproducción es de todo el sistema capitalista y no hay separación posible entre capitalismo especulativo y el productivo. No hay un “capital especulativo” separado del capital financiero internacional ni de una separación entre este y el capital productivo. El capitalismo no puede deshacerse de los especuladores porque son ellos los que dirigen e impregnan todos los demás sectores.

\* La “globalización” y el libre movimiento de capitales que fue fuente de rápida acumulación, hoy amenaza con revolverse contra el sistema. Sin poder predecir el momento en que pueda estallar, avanzamos hacia una recesión y la crisis global del sistema financiero internacional como apuntaba la resolución de nuestro anterior congreso.

\* Son a menudo los factores políticos, es decir, la lucha de clases, el detonante de las mismas

\* En la resolución de Situación Política del II Congreso escribimos correctamente que la etapa capitalista deno-

(México-Chiapas, Corea-huelgas, Indonesia movilizaciones democráticas, Rusia-huelgas por el pago de salarios). Y si los factores políticos predominan sobre los económicos para explicar el desencadenante de la crisis, aun lo hacen más para encontrar una salida a la misma, puesto que la receta del FMI para dar un préstamo con que contener la crisis no es otra que más explotación, cierres de empresas, paro y menos servicios públicos.

### 2 **El imperialismo a la ofensiva.**

La globalización fue ante todo un ataque hacia los trabajadores para aumentar la sobreexplotación en todo el planeta. La ofensiva política e ideológica del imperialismo utilizó la propaganda sobre el desastre del “socialismo”, para imponer sus planes ante la supuesta imposibilidad de cuestionar el sistema y su dinámica de explotación.

\* El aumento de la sobreexplotación y de la miseria creciente de las masas en enormes sectores del planeta, no se ha realizado en frío. El movimiento obrero y de masas se han resistido a los planes imperialistas. Pero aquí ha intervenido el factor subjetivo, la falta de una dirección revolucionaria ha impedido que esos movimientos enfrentasen decididamente al capitalismo en crisis. En su ausencia las movilizaciones han tenido un carácter eminentemente defensivos. En otros lugares la lucha contra las consecuencias de esos planes ha tomado la forma de lucha por reivindicaciones democráticas y nacionales, en otros han quedado ocultos tras movimientos religiosos...

**\* Los conflictos se multiplican y el gendarme imperialista está obligado a intervenir en numerosos lugares del mundo. El “nuevo orden” imperialista prometido por Bush es el de las tropas norteamericanas –o de la OTAN- interviniendo para sofocar focos de inestabilidad política. En ese “orden” no sólo reinan el hambre y la miseria, sino**

**también las guerras.**

**\* La crisis no es sinónimo de procesos revolucionarios. Es condición necesaria pero no suficiente para desencadenarlos. Es necesario que a la situación insoportable de los de abajo se unan las condiciones subjetivas que permitan organizar la lucha y ponerle norte y ese factor –la falta de desarrollo de partidos revolucionarios- está extremadamente atrasado. Sin esa dirección, la respuesta puede limitarse a explosiones de desesperación, o quedar en manos de direcciones nacionalistas, pequeño-burguesas o directamente reaccionarias, o simplemente puede suponer un enorme retroceso a las condiciones de vida de las masas.**

\* Si desde el punto de vista objetivo el futuro del capitalismo se va a jugar en los grandes centros imperialistas, desde el punto de vista subjetivo, para la reconstrucción de la IV Internacional es esencial el desarrollo y el sentido que tome el movimiento de masas en Rusia esencialmente y también en los estados que estuvieron bajo regímenes estalinistas, porque durante décadas fueron una referencia del movimiento obrero mundial. De hecho el intento de explicar el estalinismo y los hechos del Este y sus consecuencias ha atravesado y atraviesa todas las crisis de los partidos de vanguardia.

### **3 La Europa del euro**

\* A inicios del 99 nació el euro, la moneda única para 11 de los 15 estados que forman la Unión Europea. El paso realizado es un éxito para las distintas burguesías europeas que consiguen una mayor estabilización monetaria y, en particular, para sus multinacionales que además pueden reducir costes financieros y disponer de una amplia plataforma (los estados de la UE) para enfrentar a sus competidores.

\* La puesta en marcha de la moneda única era un paso obligado para las distintas burguesías europeas que veían cómo debían recuperar competitividad –es decir más plusvalías- ante multinacionales japonesas y norteamericanas.

**\* Las condiciones que se habían impuesto para asegurar una moneda segura (Maastricht) se incumplieron en la mayoría de los casos, pero era peor echar marcha atrás y acumular un nuevo fracaso a tomar la decisión política y hacer la vista gorda (sobre datos maquillados) y echar a andar sabiendo que los pilares sobre los que se asienta el euro son precarios.**

\* A todos los Gobiernos se les exigía un profundo ataque a las condiciones de trabajo y al llamado Estado del Bienestar. Ciertamente que

consiguieron una parte, pero insuficiente respecto a sus objetivos y teniendo que enfrentar movilizaciones y con un alto coste político: la burguesía que gobernaba los estados europeos con sus propios partidos tradicionales, perdió las elecciones por el rechazo social a su política, mientras que la socialdemocracia que llegó al Gobierno lo hizo con un discurso de “giro social” y en el que comprometieron una mayor atención a los gastos sociales.

\* El recambio socialdemócrata a la mayoría de gobiernos de la UE (con la excepción del Estado español) es pues el reflejo de las movilizaciones que con su vanguardia en Francia, pero que afectaron Alemania, Gran Bretaña, Bélgica, Italia ... , frenaron una parte de los recortes que se querían imponer a los servicios sociales y públicos.

\* Las tareas de desmantelamiento de las conquistas de los trabajadores –imprescindibles para los planes de las multinacionales- están ahí sobre la mesa y son ahora gobiernos socialdemócratas los encargados de impulsarla. Por si acaso en su primer discurso tras el euro, el presidente del Banco Central Europeo exigió mayor flexibilidad en el mercado laboral (más precariedad) y rigor en el gasto público (recortes sociales). Y por si alguien flaquea en el empeño hay un paquete de medidas y sanciones para los gobiernos que no sean rigurosos.

\* La política de gastos de la UE, su Presupuesto Comunitario está atravesado por dos grandes polémicas: la política del Programa Agrario Común y la política de compensación. La primera tiene que ver con la relación industria-agricultura, supone más de la mitad de todo el presupuesto comunitario y son las subvenciones a los agricultores que, sin ellas y la política arancelaria, no podrían competir con productos agrícolas mucho más baratos que se producen en otras partes. La segunda tiene que ver con el grado de desarrollo y son los llamados “fondos estructurales” que benefician al sur menos desarrollado (Portugal, España, Grecia) e Irlanda. En ambos casos hay un pagador neto que es Alemania -y en menor medida otros países de su influencia- que no está dispuesto a mantener este cánón (hace ya mucho tiempo que perdió la guerra).

\* La UE puede mantener y hacer efectiva la moneda única, aunque está por ver qué ocurre ante una crisis más generalizada. Pero una cuestión es un mercado unificado y otro que estemos ante un proceso de unidad política europea. No se ha avanzado hacia una burguesía europea transnacional. Las multinacionales con una identificación nacional si cabe reforzada, han absorbido los mercados de otros estados arrasando la competencia más débil, pero sin perder ni identidad nacional ni su zona de influencia política. Esta situación, derivada del origen mismo de la cons-

titución de los estados europeos en los que se consolidó cada burguesía -a menudo por oposición y en guerra con la vecina-, se pone en evidencia cada vez que la UE intenta posicionarse ante un conflicto internacional, como fue el caso de la guerra en Bosnia o incluso en la reciente intervención de EEUU contra Irak.

\* Al contrario de ver proceder a un debilitamiento de los estados a favor de un macro-estado europeo, lo que vemos es un reforzamiento de los mecanismos estatales (aumento de los cuerpos policiales, profesionalización de los ejércitos, ...) que confirman las tendencias al bonapartismo de los estados capitalistas en las épocas de crisis que empujan a la polarización social y con ella a las tensiones.

\* Tras el discurso de la Europa próspera y democrática, se esconde una realidad que ha pro-

vocado el paro que afecta a más de 20 millones de trabajadores, que ha generado unas enormes bolsas de pobreza en los cinturones industriales de las grandes ciudades, una marginalidad creciente que provoca situaciones explosivas (periferia de París, ...). Una Europa insolidaria que persigue, reprime y expulsa a trabajadores inmigrantes que han huido de la miseria de su país y buscan un trabajo. Acuerdos como los de Shengen, leyes como la de extranjería en el Estado español, criminalizan los inmigrantes, impulsan el odio y la división en la clase obrera y demás sectores populares, fomentan acciones racistas y ayudan a la recomposición del movimiento fascista, mientras que empujando a la clandestinidad a esos trabajadores, permiten una mano de obra semi-esclava y muy barata en talleres clandestinos y en el campo

---

## II. La situación en el Estado español

### 1 El Gobierno Aznar

mayoría necesaria, obligaron a Aznar a volver sobre sus pasos, rehacer el discurso y buscar un acuerdo político con CiU, PNV i CC, y a gobernar gradualmente, sin demasiadas estridencias y buscando la complicidad de los sindicatos.

\* Casi tres años después, el PP en el Gobierno se ha fortalecido. La etapa de crecimiento económico en ausencia de movilizaciones, la entrada en el euro, la tregua de ETA y el Pacto de Lizarra que permite avanzar en la "normalización" de Euskadi, la falta de oposición real por parte ni del POSE ni de IU, permiten que Aznar y el PP suba en las encuestas de opinión.

\* El bloque burgués PP, CiU, PNV, CC ha funcionado, primero porque han aumentado los beneficios patronales y con el dinero de las masivas privatizaciones les ha permitido que la tarta les pudiera llegar a todos, satisfaciendo así reivindicaciones nacionalistas. Segundo, porque en el terreno de las diferencias nacionalistas, que contraponen a las bases electorales de PP con CiU y PNV, en estos dos años ha habido una consolidación del régimen, su avance frente al movimiento radical vasco: aumento de la represión, rechazo de masas a los atentados de ETA, detención Mesa Nacional de HB, cierre de EGIN que permitieron llegar a la tregua de ETA y a Lizarra.

\* Como se dijo en el II Congreso, los resultados electorales que no le permitieron la

\* ETA le ha regalado una tarjeta de credibilidad democrática que esconde su relación con el pasado franquista a golpe de asesinatos de concejales vascos. Las implicaciones del PSOE con el GAL (Barrionuevo, Vera,...) y el compromiso de éstos de no tirar de la manta comprometiendo a los antecesores en el cargo (UCD, Martín Villa, ...) hoy en el PP, han dejado al PP menos manchado por las cloacas del régimen que el propio PSOE.

\* Aznar quiere consolidar esos resultados y esa imagen de partido, en su nuevo congreso en el que ha anunciado el "giro al centro". Los que hicieron el discurso con el que el PP ganó las elecciones generales Miguel Angel Rodríguez, Alvarez Casco, ... pasan a segundo plano, del mismo modo que ya tuvo que sacrificar a Alex Vidal Cuadras en Catalunya para hacer posible el acuerdo con CiU.

### 2 La política económica del gobierno

\* La patronal aplaude la política del Gobierno, y no es para menos, pues los beneficios empresariales han aumentado sin

cesar. El crecimiento económico ha seguido el curso iniciado al final de la etapa del Gobierno González, acompañando una cierta recuperación en la UE. Si el Estado español ha crecido por

encima de la media comunitaria es debido al menor coste de la mano de obra, a la creciente flexibilidad y desregulación impulsada con las reformas laborales, desarrollo de las ETT's, reducción de la presión fiscal a los empresarios, abaratamiento de los despidos y las enormes facilidades de hacer negocios con las privatizaciones. A pesar de que en estos dos años no ha habido pérdidas directas de poder adquisitivo de los salarios, las condiciones laborales han retrocedido sustancialmente.

\* La política criminal de los sindicatos ha servido para permitir la paz social que garantizara los planes del Gobierno. A cambio, no se han aplicado las amenazas de recortes en planes de formación y financiación a cargo de los Presupuestos del Estado que son imprescindibles para las arcas sindicales y que mantienen costosos aparatos.

\* Tampoco el papel del PSOE y de IU han supuesto ninguna traba al desarrollo de los planes de Gobierno. El primero porque en el terreno económico, las medidas que hoy aplica Aznar son la continuidad lógica de las que en su día aplicara el Gobierno González (reforma laboral, privatizaciones, recortes en salud...). IU, porque ha priorizado su crisis interna y sus resultados electorales a emprender una batalla real dentro y fuera de CCOO, impulsando la movilización para parar los planes del Gobierno. Apenas si se pueden apreciar diferencias entre una dirección sindical de Gutiérrez y otra que controle Anguita-Moreno.

\* La economía española continúa siendo un eslabón débil de la cadena imperialista: enormemente dependiente en todos los sectores productivos de multinacionales extranjeras, lo que supone una mayor debilidad ante futuras crisis. La balanza comercial, que mide la relación entre importaciones y exportaciones sigue siendo desfavorable para el Estado español, y son los ingresos por turismo del todo necesarios para equilibrarla.

\* Su potencial como imperialismo se basa en un sector de capital financiero y las que eran empresas públicas como Telefónica, Endesa, Iberia, Repsol... buena parte de ellas privatizadas, y que tienen importantes inversiones en América Latina.

\* La política de privatizaciones masivas iniciada por el Gobierno Aznar ha supuesto la venta de las joyas de la Corona, es decir, las empresas que daban más beneficios y eran más fácil privatizarlas. Pero las posibilidades de seguir obteniendo enormes sumas por ventas de empresas con las que equilibrar los presupuestos del Estado se agotan y obligarán al Gobierno a entrar a recortes más contundentes de los gastos sociales. Una política parecida hizo Thatcher en Gran

Bretaña, con una primera fase moderada, gradual y de diálogo, un segunda más dura.

\* Los recortes a prestaciones sociales fundamentales se han iniciado en la Sanidad Pública. A la política de privatización de servicios ha seguido los recortes (como el medicamentazo) y otro tanto ha pasado en la enseñanza pública. Ha habido un parón en las inversiones de centros necesarias para la aplicación de la LOGSE, a la par que un aumento de la financiación a los centros privados, ...

\* Las posibilidades de que las actuales crisis financieras mundiales repercutan directamente en una recesión global, o a menor escala, las dificultades del Gobierno en los próximos años para cuadrar los números y mantener un equilibrio presupuestario que ahora también está controlado por la UE, hacen prever un nivel superior de enfrentamientos con los trabajadores y en relación a la defensa de los servicios públicos.

### **3 La cuestión vasca, la tregua de ETA y la transición**

\* Este tema ha sido ampliamente desarrollado en el Boletín de congreso n. 2. Sólo añadir que:

\* El Estado ha dado sobradas muestras de que no va a negociar políticamente ni la autodeterminación ni la soberanía nacional de Euskadi ni con ETA, ni con los firmantes del pacto de Lizarra.

\* La situación permite al racanear con el acercamiento de presos y mantener la Mesa de HB en prisión, haciendo una demostración de fuerza ante las fuerzas vascas, lo que no invalida que no se vaya a dar la única negociación: armas por presos, según se vaya rindiendo políticamente el MLNV.

\* HB entró a apoyar el Gobierno del PNV, dando un giro más a la derecha, en tanto que el PNV no tuvo porqué romper su acuerdo con el PP.

\*El margen que la nueva situación dio al Gobierno permitió a éste poner en libertad a Barrionuevo, Vera y los demás inculpados del caso GAL –con la intervención de la Casa Real– sin que hubiera ninguna reacción seria en contra.

### **4 Aumento de la represión y ataque a las libertades democráticas**

\* El aumento de la represión se ha puesto de manifiesto. La excusa fue parar el llamado "terrorismo de baja intensidad", calificativo que emplearon para caracterizar las movilizaciones de sectores de juventud de la izquierda radical vasca. Pero los métodos de represión y la legislación aproba-

da en ese sentido no sólo se utilizaron en Euskadi sino que se aplicaron a cualquier manifestación de la juventud.

\* Siendo el sector joven uno de los que más reciben las consecuencias de la crisis, el paro, la precariedad y la marginación, el Gobierno ha arbitrado todo un arsenal de medidas para la criminalizar y reprimir a la juventud. Por ello las imágenes de la policía disolviendo manifestaciones o desalojando okupas no han tenido nada que envidiar a las que antaño ofrecía el franquismo.

\* Se han profundizado las medidas contra la inmigración y aumentado su persecución.

## 5 La burguesía española cogió el último tren del imperialismo

\* Felipe González hizo un gran servicio al imperialismo español que parecía deshauciado del tren imperialista y relegado a un rango infe-

rior, para llegar a tiempo de subirse al último vagón. Eso sí, tuvo que prometer fidelidad al jefe (los EEUU) y a su organización militar (la OTAN).

\* A fuerza de servicios al imperialismo (exYugoslavia, intervenciones contra Irak, ...), la Monarquía española ganó un puesto en el Consejo de Seguridad de la ONU desde el que tener un mayor privilegio en las intervenciones de "paz" de la ONU, particularmente en centroamérica.

\* El peso del Estado español en América Latina fue creciendo. El rey empezó a reunir a sus viejas colonias, cual si fuera la Monarquía británica con la Commonwealth o el presidente francés con sus excolonias, pero en pobre.

\* Los años de acumulación que permitió el PSOE a la banca permitieron a ésta aprovechar el incremento de peso político y dar el salto a los mercados latinoamericanos. Junto a los bancos aprovecharon las gangas las multinacionales en vías de privatización como Iberia, REpsol, Endesa y Telefónica. Hoy también es fundamental el trabajo español en conseguir las privatizaciones en Cuba.

\* En estas dos zonas (latinoamérica y el mundo árabe) no es nada desdeñable el papel imperialista que juega el Gobierno español.

## 6 La socialdemocracia

\* La socialdemocracia ha consolidado el aparato, ganando cuadros procedentes del estalinismo y mantiene

un alto peso electoral, pero eso no hay que entenderlo como una afluencia masiva de trabajadores y jóvenes. Se trata de un reforzamiento como aparato, en lo político eminentemente electoral, pero también en el control de UGT y una

influencia enorme (mayor que la del PCE) en CCOO, así como también en movimientos vecinales, ...

\* El PSOE se fue desangrando de militantes de base a golpe de medidas de Gobierno González (reconversiones, corrupción, GAL, ...) lo que no implica que la ruptura de esos viejos militantes con el PSOE fuera una ruptura consciente. Unos abandonaron el Partido otros pasaron de la militancia activa a mantener el carnet y trabajar en el sindicato o en asociaciones barriales y municipales. Han sido estos quienes han expresado su decepción por los años de gobierno y su rechazo al aparato con el voto en las primarias a Borrell como candidato a la presidencia en las próximas elecciones generales. Un voto que, más que una ruptura política, expresa el sentimiento de esos militantes de haber "recuperado" su partido. Esa fue la lectura de la derrota de Almunia, es decir, del aparato avalado por Felipe González. El aparato del PSOE aceptó la propuesta de primarias como una forma de popularizar al candidato oficial que no debía tener problemas para imponerse. Pero las bases impusieron la derrota del aparato y la crisis se abrió en el PSOE. Las continuas pugnas entre el candidato Borrell y el secretario del partido Almunia han obligado a numerosas intervenciones de la dirección. No obstante Borrell ha demostrado en numerosas ocasiones que no supone ningún giro a la izquierda.

\* La política de oposición del PSOE apenas ha salido de la gris crítica al Gobierno, mientras purga por sus servicios a la Corona, sus cuerpos represivos y su "Unidad de la Patria", con condenas como la de Barionuevo y Vera. Incluso las críticas que podría hacerle al Gobierno del PP con razón, resulta que fueron los Gobiernos de González los que abrieron el camino, lo que les obliga a hacerlas con la boca pequeña.

## 7 El estalinismo

\* Más interés tiene para el Partido hoy la crisis profunda que vive el estalinismo. IU se

partió en el otoño del 97, rompiendo el PDNI, IU-EG e IC, pero tan importante como esa ruptura es el hecho que ha continuado la autonomización del aparato sindical de CCOO dirigido por Gutiérrez respecto de IU-PCE, acercándose políticamente -a través del PDNI- al PSOE. La fuerza política de IU se ha ido debilitando progresivamente desde su formación. El carácter irreversible de la crisis hay que explicarlo como la consecuencia directa del hundimiento de los regímenes de la URSS y el este. La renuncia explícita de los PC's o exPC's a la revolución de Octubre y el socialismo, socaban de raíz su espacio político, mientras el hundimiento de los regímenes de la exURSS y el Este,

socaban su referente material. Las consecuencias son inevitables: un proceso de socialdemocratización. Y para socialdemócratas, en el Estado español, ¡ya está el PSOE!

\* El proyecto global de IU ha fracasado. Estaba planteado como una táctica del PCE para sustraer sectores del PSOE (empezó con el PASOC, Castellanos y Puerta), pero se ha convertido en su contrario, ha sido el PSOE quien ha ido mordiendo en IU.

\* La crisis ha sido tan profunda que amenazaba a Anguita con quedarse como un grupo marginal en Catalunya (el principal feudo histórico del PC en el proletariado industrial). Este hecho le obligó a iniciar un proceso de captación de otras fuerzas para consolidarse en Catalunya. Entraron, además del PSUC-Viu (su sector en Catalunya), el PCC (a quien había montado una fracción no hace muchos años y hay mucho recelo entre sus militantes), sectores de CGT (entre los que hay viejos militantes de la LCR) y el POR. En el proceso constituyente se debatía como central el grado de autonomía que iba a tener el P. respecto de IU, al final Anguita impuso sus condiciones con el aval de los demás grupos (incluido el POR) y recibió un amplio rechazo de las bases.

\* ¿Qué es lo esencial del proceso de la UEiA? El POR responde que es por ahí por donde pasa la reorganización de la clase obrera, y, obviamente se las juega todas a estar ahí. Sin embargo, no es así: no estamos ni ante un partido centrista ni ante una especie de PT que traduce en forma política una reacción progresiva de sectores del movimiento obrero, en el que sería posible batirse por definir en torno a nuestras posiciones a un sector de ese partido. Nosotros pensamos que asistimos a **un intento de reorganización del estalinismo en crisis**, que en lugar de facilitar la incorporación de militantes e impulsar un proceso de reorganización política, es un intento de sectores estalinistas (incluidos algunos buró-

cratas de los sindicatos) de tener un marco político con el que poder mantenerse. Lo que prima del proceso son las aplastantes necesidades del aparato y en modo alguno la expresión de la reorganización de sectores de vanguardia ni obreros ni juveniles.

\* Esta caracterización que obliga a definir el espacio del Partido fuera de UeiA e IU, no impediría que el P. pudiera destacar algún militante en un trabajo de entrismo.

\* La inmediata consecuencia de ello fue el desangre de militantes tras el congreso fundacional, así como la primacía de la discusión del orden en las listas electorales autonómicas en el Consell Nacional, sin permitir ni la discusión de programa ni siquiera la lista que ya venía pactada en porcentajes entre los distintos partidos políticos (incluido el POR) hasta las elecciones del 2002. La única “oposición” fue encabezada por una parte del CC del PCC con el único objetivo de que al menos el paquete de las demás listas electorales pactadas –excepto las autonómicas- se retirara. Las asambleas están muy debilitadas y es escasísima la participación de los militantes en las discusiones políticas del Consell con lo que difícilmente hay condiciones para vertebrar una real oposición. Eso no quiere decir que no haya –como así es- algunos sectores honestos y críticos con la dirección que aún no han completado su experiencia en la UEiA y para los que es importante desarrollar una política específica. Pero no son esos sectores la tónica ni lo que caracteriza el proceso.

\* Al fracaso en los resultados de IU-EG en Galicia se sumaron los del País Vasco. Con esto queremos decir que –aunque puedan haber altos y bajos- la crisis del stalinismo se va a seguir profundizando.

---

### III. Programa para la acción

**El PRT aprobó su programa en el Congreso de constitución y conserva toda su validez. De aquel programa destacamos para el próximo periodo los siguientes ejes de propaganda y agitación:**

#### **1 Enfrentar al gobierno y la patronal**

- Contra el paro y precariedad laboral.
- Escala móvil de horas de trabajo,

- propagandizado por la consigna 35 horas ya, sin pérdida de salario ni cómputo anual.
- Fuera ETT's. Un mismo trabajo, una misma empresa, un mismo convenio.
- Precarios a hijos.

- No a las privatizaciones.
- Defensa de los servicios públicos: sanidad, enseñanza, ...

· Por un Plan obrero contra el paro y la precariedad que incluya:

1. Defensa de todos los puestos de trabajo.
2. Jornada móvil de salarios y horas de trabajo sin disminución de salario.
3. Fuera las ETT's. Eventuales a fijos.
4. Defensa de servicios y empresa pública (enseñanza, sanidad, transporte, minería,.... No a las privatizaciones.
5. Expropiación de la banca y las grandes empresas bajo control obrero, para poner todos los recursos en un plan de obras públicas y servicios.

· Abajo el Gobierno, abajo el frente burgués.

- Por un Gobierno de los Trabajadores.

· No a la Unión Europea.

· Por una Europa de los trabajadores: Unida y socialista.

## 2 En defensa de los derechos democráticos

- Fuera la represión.
- Libertad presos nacionalistas en prisión.

· Derecho de **autodeterminación** para Euskadi, Catalunya, Galiza.

· Defensa de los derechos de organización y expresión, en especial de los jóvenes. No a la criminalización y persecución de la juventud.

· Plenos derechos políticos y laborales para los trabajadores inmigrantes. Fuera la Ley de Extranjería.

## 3 Abajo los planes imperialistas

· ¡ O T A N no,bases fuera!

· No a las intervenciones militares del imperialismo.

· Devolución de

Ceuta y Melilla a Marruecos.

· Inmediata condonación de toda la deuda exterior.

## 4 Denunciar el papel de la Monarquía

Aunque pocas veces son consignas de agitación, no podemos dejar de aprovechar toda ocasión para denunciar la

Monarquía exigiendo:

- Abolición de la Monarquía. República.
- Por una Federación de Repúblicas socialistas, libres e iguales del actual Estado español.

# IV. Construir el partido en el proceso de reorganización del movimiento obrero y la juventud

## 1 Estado de la reorganización

Las características de la reorganización entre la clase obrera y la juventud siguen las pautas que definimos en el II Congreso. En una situación como la actual, con la desmovilización como característica, el proceso de reorganización de la clase obrera necesariamente se da como un proceso atomizado, al calor de pequeñas movilizaciones sectoriales, en sectores de juventud que son más sensibles en estos periodos y en el debate entre sectores de vanguardia. En todos los casos hay una enorme

dosis de desconfianza ante los partidos, un importante peso de las ideas dominantes proburguesas, extendidas entre la clase obrera por los medios de comunicación, el PSOE, IU, CCOO y UGT y, en consecuencia, con cierto escepticismo ante las propuestas revolucionarias. Sin embargo, hay una creciente conciencia de la necesidad de responder internacionalmente a la ofensiva capitalista, cuestión que hoy no ofrece ninguna corriente con excepción del trotskismo, lo que le sitúa en una posición favorable.

Para completar el cuadro en el que se dan los procesos de reorganización, es imprescindible no

perder de vista la situación de polarización social y división en la que vive la clase. Así, en un polo, los índices de crecimiento relativo han permitido la existencia de un colchón social, numéricamente menor, pero que permite mantener una aristocracia obrera como base social de los sindicatos. En el polo opuesto, se han desarrollado bolsas de pobreza entorno a los antiguos centros industriales, que han quedado al margen del mercado laboral, en que la desertización ha transformado obreros en parados y empujado a sus hijos al submundo de la lumpenización. No nos referimos sólo al proceso de desregulación que ha creado entre ambos extremos un sector de la clase flotante, superexplotada entre contratos temporales, basura o ETTs. Sino a aquellos que ya están insertos en un mundo marginal ampliado por el paro y lumpenizado entre los recortes a los subsidios, las ayudas sociales, los PIRMI o las MIR. Es en este sector donde están desarrollándose en Francia o Alemania los grupos fascistas o los movimientos skins, tanto como engendran las explosiones sociales más violentas. Aún siendo el grado de desarrollo menor, es evidente que el proceso se está desarrollando en el estado español, y no podemos obviarlo al analizar las condiciones de la reorganización puesto que pesan tanto como las condiciones favorables del otro sector que permite se mantenga el control sindical sobre el conjunto de la clase.

En la clase obrera los referentes políticos y sindicales no han perdido su influencia aunque sea como el mal menor y la resignación. **En estas condiciones –y a la espera de un alza del movimiento- no puede haber un proceso de construcción del P. a grandes saltos, sino un lento proceso de consolidación de posiciones, de demostrar que el P. está con los trabajadores y la juventud y es una alternativa pequeña pero seria y confiada en sus ideas.**

No obstante lo anterior y que el Estado español se encuentra en la retaguardia del proceso de reorganización (más avanzado en los países centrales de la UE), lo que llamamos reorganización es un profundo proceso que afecta a la relación histórica entre la clase obrera y los partidos tradicionales. Sólo grandes acontecimientos cambian esas relaciones y estos acontecimientos históricos recientes han sido

- la caída de los regímenes del este europeo y la URSS y la crisis del estalinismo,
- acompañados –a pesar de la crisis económica- de una tremenda contraofensiva imperialista llamadas “neoliberalismo” y «globalización» y
- todo ello en ausencia de unos partidos revolucionarios capaces de dirigir y cons-

truirse en esos acontecimientos.

Estos elementos combinados han hecho que, en una primera fase, la ruptura con el estalinismo se diera por la derecha: dentro mismo del estalinismo y en su entorno con posiciones socialdemócratas en su dirección y en sus corrientes internas, pero también afectó a la socialdemocracia con un giro mayor a la derecha, con una entrega mayor y más declarada en cuerpo y alma al capitalismo imperialista.

La combinación de los factores mencionados ha hecho que –hasta el momento-, de esos partidos no se hayan producido corrientes de izquierda de carácter centrista, a partir de las cuales privilegiar un trabajo con ellas en aras a la construcción del partido revolucionario. Por el mismo carácter del proceso, el centrismo predominante actualmente –tanto internacional como estatalmente- es el que abandona las filas revolucionarias para recabar en la socialdemocracia o en los estalinistas reconvertidos.

Esta presión hacia la derecha también ha golpeado sobre las filas del trotskismo sin excepción, en muchos casos desde la propia dirección, provocando movimientos de resistencia en defensa del programa. El propio nacimiento del PRT (del PST-lvs y del GPOR) es el resultado de ese proceso de resistencias.

¿Hay diferencias entre el desarrollo de la reorganización en el terreno político y en el sindical? Creemos que sí, que en el terreno sindical sí hay más muestras de esa búsqueda de formas de enfrentar al burocratismo y la sumisión al capitalismo. Lo mismo ocurre a nivel internacional: para encontrar nuevos partidos que entren en el Koorkom encontramos dificultades, y no hay una larga lista de organizaciones centristas sobre las que trabajar, sin embargo la exploración sobre el movimiento sindical si nos ha dado una larga lista de sectores que a su modo buscan vías independientes de enfrentar la burocracia (Unidad en Rusia, MRS belga, estibadores de Liverpool, movimientos franceses, alemanes...)

Expresiones de esa resistencia al giro a la derecha de las direcciones tradicionales son sectores de base del heterogéneo conglomerado que han arrastrado los “Críticos”, el ascenso de la CGT, y la experiencia de la Miniwatt. Esos sectores están ahí, verían la necesidad de organizarse y que esa organización debe ser internacional, pero faltan referentes claros que puedan vertebrar ese movimiento. **Por eso hay que deducir que la línea fundamental por donde está pasando ese incipiente proceso de reorganización en la clase obrera es en el terreno sindical, de ahí la importancia de definir bien una línea para organizar la oposición a la burocracia.**

En todo caso, allí donde el movimiento aparece como más ideológico y por tanto con mayores influencias a una discusión y propaganda directamente políticas es en la juventud, lo que no quiere decir que se haga a través de partidos. El grado de organización política y aún más sindical es muy bajo, y la mayor parte de los movimientos se organizan por fuera de esas organizaciones y –a menudo- en oposición a ellas. Si tuviéramos que definir el contenido de la mayor parte de movimientos de este periodo (con excepción de las ETT's y el trabajo precario y okupas), es esencialmente democrático: defensa de derechos nacionales, presos, antifascista, solidario, ...

Común a la clase obrera y la juventud hay que resaltar el avance de la conciencia de que el mundo está más internacionalizado y que las alternativas son internacionales, y esto no sólo es así para los trabajadores de las multinacionales que lo viven directamente en sus enfrentamientos con la patronal, sino que es la propia tendencia del capitalismo la que impulsa esta conciencia de internacionalización entre la clase obrera en general. Es este terreno, que somos un partido internacional, que queremos una Internacional Obrera Revolucionaria la que sitúa al Partido en condiciones ventajosas para su construcción, a condición que el **internacionalismo sea una seña permanente de identidad del P.**

¿Con qué perspectiva debemos trabajar? No podemos saber cuánto tiempo puede proseguir la tendencia desmovilizadora, en todo caso lo que sí es evidente es que el capitalismo no se encuentra en un ciclo de crecimiento sostenido, todo lo contrario, está entrando en una crisis global y esta situación tiene que precipitar un choque más directo –y menos gradual- entre el Gobierno y la patronal con los trabajadores. **El P. debe tomar posiciones en los sindicatos, seguir el desarrollo de las luchas que se dan, poner las bases para una reorganización de fuerzas frente a las burocracias sindicales, que se podrá concretar al calor de nuevas movilizaciones, y junto a ello, aprovechar las posibilidades de construcción en la juventud,** como hemos podido constatar en el periodo precedente aun sin tener una política global para hacerlo.

tarias del movimiento obrero y no puede haber construcción del P. sin que sectores significativos del mismo rompan conscientemente con esos partidos. Es aquí –para impulsar esas rupturas que sólo pueden ser consecuencia de la propia experiencia de los trabajadores- que la **política de frente único, o de exigencia y denuncia** cobra toda su importancia en este periodo. El partido la debe utilizar sistemáticamente ante las reivindicaciones más sentidas o necesarias de los trabajadores, así como ante eventuales formulaciones de la necesidad de configurar un frente obrero en base a ellas contra el bloque burgués PP-CiU-PNV.

En el próximo periodo va a ser muy importante para nuestra construcción el desarrollo de la crisis del estalinismo, puesto que sigue agrupando a su alrededor a una parte importante de la vanguardia y es un referente de la clase obrera. Es imprescindible **privilegiar la atención sobre la evolución de IU y la EUiA,** en particular en Catalunya por su mayor heterogeneidad, para desarrollar una política de exigencia y denuncia sistemática y acompañar el proceso de ruptura político de la clase con su dirección.

Pero ni siquiera en el caso de la EUiA estamos ni ante un partido centralista, ni ante un PT, ni ante el PSOE de mediados de los 30 con incipientes corrientes de izquierda de trabajadores y jóvenes. Sin el contrapeso de sectores de trabajadores y jóvenes y sus luchas, estar en la EUiA necesariamente lleva a todo grupo a acabar engullido por las disputas del aparato; a ello hay que unir el coste político que supone no poder expresar claramente las diferencias y caracterizaciones del estalinismo y su política. Es la evolución oportunista que está siguiendo el POR, sin que por ello haya experimentado ningún crecimiento, más bien al revés, haya desarrollado una crisis interna.

Por ello **el P. no debe ingresar en la EUiA ni en IU.** Eso sí debemos incidir en él porque la crisis no está zanjada, sin sectarismo y con una política paciente y dialogante con aquellos sectores de base honestos, tratando de trabajar la unidad de acción –y ello es tanto más fácil a nivel sindical e internacional- así como la reflexión política entorno a los ejes de la lucha de clases manteniendo nítido el perfil de nuestro partido frente a la política de la dirección estalinista y **reafirmando las bases de un necesario reagrupamiento de fuerzas revolucionarias e internacionalistas.**

**1.a** Nuestra posición ante el PSOE e IU

La política de construcción del P. debe tener en cuenta que, aún y con todo, tanto el PSOE e IU son las referencias mayor-

**1.b** La izquierda del estalinismo

A la izquierda del estalinismo encontramos los grupos que se reclaman del

trotskyismo. Como ya hemos dicho la presión hacia la derecha también ha actuado sobre la vanguardia y ha golpeado las filas del trotskismo sin excepción.

Tras la ruptura de relaciones con lo que queda de IR, apenas si quedan grupos con los que podamos iniciar hoy un proceso de fusión. El POR ha profundizado el curso de adaptación al aparato estalinista de Anguita que ya señalábamos en el II Congreso, con lo que se separa cada vez más nuestra intervención de la suya, tanto en lo sindical como en lo político. Además, si a ello añadimos su pertenencia a la UIT, organización con la que la LITci tiene un problema de principios que no ha permitido emprender una discusión, hace muy difícil en un futuro inmediato un acercamiento para la construcción del mismo partido.

La más extendida de las fuerzas que se reclaman del trotskismo es el grupo de El Militante (la exminoría internacional de Militant dirigida por Ted Grant) que dirige el Sindicato de Estudiantes y tiene una importante presencia sindical, particularmente en el norte. Continúan privilegiando el trabajo de entrismo que, una vez agotado el trabajo en el PSOE, hoy se orienta hacia IU. Pero al seguidismo a IU y prácticas burocráticas en la dirección del sindicato de Estudiantes, se añade una actitud muy sectaria hacia los grupos trotskistas.

Con En Defensa del Marxismo -grupo con el que teníamos importantes relaciones (en este grupo está el militante de WI en el Estado español), y con el que impulsamos primero AOB y más tarde las corrientes sindicales- las posibilidades de profundizar un proceso hacia la fusión han retrocedido: por un lado por la supremacía del PO de Altamira como referente político internacional, por el otro por la evolución del militante de WI hacia las posiciones de Cliff Slaughter, de renuncia a la reconstrucción de la IV Internacional.

En el Estado español a la casi total desaparición del POSI, hay que añadir el avance en la construcción de Socialismo Internacional (de la corriente internacional dirigida por Tony Cliff), mientras lo que queda de la exLCR lo encontramos en el trabajo sindical en CCOO (como Miniwatt), también en CGT, en Izquierda Alternativa o directamente en IU.

Descartar por el momento el inicio de nuevos procesos de fusión no implica no trabajar con estos grupos y exmilitantes en cuantos acuerdos sean posibles de unidad de acción, particularmente en el trabajo sindical.

## **1.C La izquierda nacionalista**

**El primer objetivo de extensión geográfica del P. es Eus-**

**kadi.** Es muy difícil, por no decir imposible tener una política para el conjunto de la clase obrera del Estado español sin tener una presencia real en Euskadi, y eso es así porque Euskadi está a la vanguardia en la ruptura del movimiento de masas con el régimen y en las movilizaciones por la defensa de los derechos nacionales y contra la represión. Para abrir ese trabajo es imprescindible que el P. haga un seguimiento minucioso del desarrollo de la situación política y del movimiento abertzale, de LAB en particular, desplazando lo más regularmente posible a cuadros del P. allí para discutir con los contactos que mantenemos.

Sobre la izquierda abertzale y cómo trabajar hacia ella, hemos escrito en el documento sobre Euskadi, por lo que no volveremos con aquellos argumentos y con qué política hay que hacer ante ella.

Hay otros grupos nacionalistas con una importante influencia tanto en sectores sindicales como en la juventud, como ERC en Catalunya. También en Catalunya, la constitución y el rápido desarrollo de la PUA, reorganizando sectores nacionalistas radicales dispersos, los hacen estar presentes hoy en casi todos los lugares de juventud y ser el grupo más dinámico en estos momentos. Su referencia es HB y ETA. Los métodos de "acción directa" y el sectarismo prevalecen a los de organización y movilización. Todo trabajo con ellos -que es a menudo necesario en la juventud- debe combatir esas tendencias que llevan a callejones sin salida y al enfrentamiento con otros sectores de trabajadores y jóvenes.

No tenemos elementos para escribir cómo han vivido los militantes de base la evolución del Bloque del nacionalismo radical hacia los CiU y PNV, y cual es su repercusión en el sindicato que influencia: la CIGA, por lo que lo citamos sólo como una deficiencia.

## **2 Construir el partido dentro de la clase obrera y la juventud**

Como escribimos en los dos congresos anteriores **el P. se juega su futuro si sabe construirse formando parte del proceso de reorganización de la clase obrera, siendo el P. y cada uno de sus militantes un cuadro organizador de ese movimiento.**

*«Para la construcción del P. es determinante participar desde el inicio en el nuevo proceso de reorganización del movimiento obrero y la juventud que está dándose. Y eso exige de todos y cada uno de los organismos del P y de los militantes una actitud: hay que creerse que efectiva-*

*mente en nuestro sindicato, en el trabajo en juventud, en los barrios, o entre las organizaciones de inmigrantes se puede ganar un espacio par el P., pero ese espacio sólo se gana en un trabajo cotidiano, ni siquiera basta con estar hay que ser parte de, un organizador del movimiento, acompañando el proceso de maduración, teniendo paciencia y confianza en nuestras ideas, comprobarlas en la práctica para ir ajustando cada vez mejor nuestra táctica y política. En definitiva hay que rechazar todo relación de aparato entre el partido y el movimiento.» (Resolución Política del II Congreso, la negrita es del original).*

Una y otra vez escribimos que debemos huir del aparatismo y el propagandismo que va asociado a él. La relación que queremos no es la del militante que le llega por fuera del movimiento a informarle o proponerle una actividad como partido, y que complementa esa actividad con buenas ideas expresadas en propaganda. Queremos unas relaciones propias de cuadros que son reconocidos como PRT y que forman parte del movimiento obrero y de la juventud. Hay que convertir a cada militante en un cuadro -no sólo del partido- sino también del lugar de intervención donde está inserto. La buena propaganda es el complemento imprescindible de todo trabajo político serio, cotidiano y -a menudo- gris. Cada militante debe militar -con la prensa del P. en la mano- regularmente en un sindicato, en un movimiento de juventud, en un barrio,... con un plan de trabajo centralizado desde la célula y los demás organismos. Los militantes que pasan tiempo sin reunirse regularmente con trabajadores o jóvenes empiezan a sentir desconfianza primero hacia ellos mismos, más tarde hacia el partido y su política y hacia los propios trabajadores.

No hay recetas mágicas de construcción del P, no se inventó el medio para ganar «de hoy para mañana» -sin grandes movilizaciones y sin un trabajo previo de inserción- a montones a trabajadores y jóvenes para el partido. Al contrario, cada bandazo para aprovechar «nuevas posibilidades» se paga caro. Hay que tener paciencia en el desarrollo de los trabajos, los atajos han demostrado ser casi siempre callejones sin salida. La clave es la inserción del P. y de cada uno de sus militantes.

## La 2ª construcción en la clase obrero

Para hablar de la construcción del P en la clase obrera hay que volver a recordar lo que dijimos sobre el proceso de reorganización y que era en el terreno sindical donde lo encontrábamos más desarrollado.

Pero para profundizar hay que apuntar la

división material que mantiene hoy la clase obrera. En diciembre del 95, como documento para las Jornadas Sindicales que organizó el P., Ca. escribía que según la Encuesta de Población Activa (EPA) en el Estado español, sobre una población activa de 15'5 millones, 3'5 eran parados (22'7%), 4'3 tienen contrato temporal (36%), casi 1 millón trabajan a tiempo parcial (7'5%), más de 3 millones son autónomos (20%) y sólo 4 millones cuentan con contrato fijo (25%). Los datos no han cambiado sustancialmente: reducción leve del paro con aumento de rotación en el empleo (es decir, trabajos precarios) y poca cosa más.

Esta extrema división de la clase obrera es un obstáculo objetivo a su organización y movilización como clase y también tiene su reflejo en la composición del P. que refleja esa enorme diversidad de situaciones. **Nuestra orientación estratégica es el de empujar a unificar a la clase obrera es decir tender a unificar los cuatro sectores en sus luchas y si es posible en sus organizaciones.**

Los sindicatos hoy representan sólo a una pequeña parte de la clase obrera, en especial a un pequeño porcentaje de los trabajadores fijos. Las mismas fuentes citan el número de afiliados de CCOO y UGT en 1'4 millones de trabajadores (700.000 cada una). Los otros sectores, más duramente explotados, como a menudo son los autónomos y temporales están casi ausentes de las organizaciones sindicales, y ya no digamos la juventud y los trabajadores de ETT's.

La base social de las burocracias sindicales es la aristocracia obrera, y precisamente la preservación del poder del aparato reside en dejar fuera del sindicato los sectores más explotados y explosivos de la clase obrera por su situación material. Nuestra estrategia es la contraria: la posibilidad de desplazar las direcciones sindicales, en un primer lugar requiere la llegada de un ascenso de las movilizaciones, pero la clave en los sindicatos es la entrada de los sectores más explotados de la clase obrera. Así pues, **nuestra estrategia debe consistir en nuestra participación en los movimientos organizados que se puedan dar de estos sectores para tanto desde dentro de los sindicatos, como desde fuera empujar para construir los sindicatos con estos sectores.**

El primer objetivo es volver a discutir con todos los compañeros su intervención en el sindicato. Cuando hablamos de sindicatos nos interesa concentrar los esfuerzos al máximo, prioritariamente por donde puede transcurrir la crisis del estalinismo (CCOO) o un cierto reagrupamiento (CGT). Esto no invalida el trabajo en determinados sectores o zonas en los demás sindicatos.

La política nefasta de las direcciones de CCOO y UGT con el aval que han prestado una y otra vez a la política del gobierno es el principal responsable de la desmovilización en curso. Sin embargo, y a pesar de la actitud muy crítica con ellos de muchos trabajadores, no han dejado de ser sus referentes y posiblemente se confirme en las elecciones sindicales en curso.

Como ocurre en toda Europa –pero como hemos dicho con menor incidencia- en luchas sectoriales se mantienen sectores de la vanguardia que han demostrado gran combatividad en este periodo. Entre ellos conocemos directamente la COP de Lucas, la sección de CCOO de Miniwatt (exLCR), secciones de CGT en SEAT y FORD, quizás muchas otras que no conocemos. No se trata de jóvenes ni nuevos dirigentes que surgen con las luchas, sino de sindicalistas experimentados y a menudo exmilitantes de la izquierda. Las relaciones directamente políticas con estos sectores son difíciles pero la posibilidad de trabajar en el terreno sindical –y más con perspectivas internacionales- se puede desarrollar.

**Sobre las caracterizaciones de los sindicatos y sus corrientes, así como las tácticas hacia ellas continúan siendo del todo válidas las orientaciones definidas en la resolución sindical del II Congreso,** por lo que aquí no las vamos a volver a repetir sino que exigimos que se publiquen de inmediato para volver a discutirse.

En CCOO la dirección evoluciona de la mano del PDNI hacia el PSOE. Además ya hay sectores de la dirección, que antes estaban en el exPartido de Carrillo, que hoy militan en el PSOE. Así pues es el PSOE quien avanza en el control de los dos grandes sindicatos a costa del PC. La oposición en CCOO es hoy la de Anguita e IU, pero una y otra vez los *criticos* son menos críticos de puertas para dentro del sindicato y limitan su acción a apoyar las iniciativas parlamentarias de IU pero a ayudar a mantener el orden interno en el sindicato y a aplicar la política de pacto con el Gobierno. Esta acción es aun más clara allá donde dirigen sindicatos, puesto que son ellos los encargados de aplicar esa política directamente, ¡y lo hacen a fondo!

En UGT no conocemos importantes movimientos internos que expresen un rechazo de la línea marcada por su dirección.

En CGT continua la pugna entre rojos y negros aunque con acuerdos de reparto de papeles. Los primeros en gran parte –dirigiendo Catalunya que es uno de los sindicatos más fuertes- incorporados al proceso de constitución de la UEIA.

Nuestro objetivo es el de levantar fracciones dentro de los sindicatos agrupando a los activis-

tas contra la burocracia. Nuestra orientación, es pues, el impulso de lo que hemos llamado corrientes sindicales.

Pero debemos rechazar toda autoproclamación y toda tentativa de crear organismos de presión desde fuera de los sindicatos, que a su vez enmascara la acción directa del Partido o de un acuerdo entre P. Las corrientes se constituirán necesariamente al calor de un ascenso de las movilizaciones como reorganización necesaria de sectores de la clase obrera en sus luchas. No se trata pues de constituir las y luego intentar que los trabajadores vayan a ellas. Lo que hoy debemos hacer en los sindicatos es impulsar acuerdos de unidad de acción con otras fuerzas y sindicalistas si es posible, frente la burocracia y en defensa de las reivindicaciones, acuerdos en torno a los que intentaremos agrupar a más sindicalistas y trabajadores. La mayor parte de las veces los acuerdos serán puntuales o transitorios, pero ese proceso y

Hay que mantener el objetivo de constitución de tendencias sindicales en los sindicatos para ir organizando fuerzas contra la burocracia, pero el desarrollo de esas corrientes sólo puede desarrollarse y concretarse «cuando forme parte de un proceso objetivo y real de sectores del movimiento sindical» (Res. Pol. del II Congreso). Como insiste el documento sindical votado en el II Congreso, no se trata de constituir las «corrientes» sino ayudar al proceso de su conformación en cada sindicato.

¿Qué hacer con el trabajo iniciado sobre corrientes?. Definirlo como lo que es: un acuerdo entre organizaciones para impulsar un trabajo conjunto en los sindicatos, es decir, las corrientes. Y es muy positivo, hay que alimentarlo e intentar que se desarrolle allá donde sea real y posible, pero hoy por hoy ni tenemos ni debemos presentarnos como “corrientes sindicales”, sino que deben aparecer las firmas de los partidos, y –si se quiere- una explicación de que ese acuerdo es para impulsar corrientes de oposición.

El P. no se puede limitar al clásico trabajo sindical (convenios, comité de empresa) porque eso deja al margen de la política del partido a la mayor parte de la clase obrera y también sin línea a la mayoría de nuestros propios militantes que reflejan esa situación de precariedad laboral. Su trabajo no puede estar a la espera que las células de empresa grande y trabajo fijo vayan construyendo el P. **El P debe discutir a fondo la intervención en esos sectores más explotados, pues sólo si esos sectores entran en los sindicatos será posible montar las corrientes y barrer a la burocracia.**

## La construcción en la juventud

¿Cómo es hoy la juventud? De los aproximadamente 9 millones de jóvenes comprendidos entre 16 y 30 años a principios del 97, el 39,56% de los considerados en el EPA constaban como parado -1,77 millones- el 87% de ellos con estudios secundarios, técnico superiores o universitarios terminados (EPA dic. 96). Si miramos los menores de 25 años, el paro asciende al 42,2% (*La Vanguardia*, 16/11/97). Sobre los que trabajan se cierne una tasa de temporalidad del 75% (CCOO, 1ª conferencia confederal de juventud, nov 97). El 89,03% de los jóvenes parados no percibe ninguna prestación social (*Fotem canya*, CJC dic. 1996). El informe Càritas-FOESSA del 96, denunciaba que uno de cada 8 ciudadanos del área metropolitana de Barcelona se encontraba en situación de pobreza y definía como paradigma de ésta a “un joven de 25 años, urbano y con graves dificultades para acceder al mercado laboral”. Es lógico que, con estos datos, un 65% de los jóvenes vivan con su familia (CCOO, id) y la edad de emancipación de la mayoría se sitúe en los 30 años.

Los jóvenes concentran el 87% de contratos a tiempo parcial (CCOO, id.) lo que apunta al hecho de compatibilizar trabajo y estudios. Así 3,5 millones seguían estudios secundarios no obligatorios o universitarios, lo que representa un 80% de los comprendidos entre 16 y 19 años, y el 50% de entre 19 y 22 -*Temas*, junio 96-. Los 5,5 millones restantes (1 millón de fracaso escolar que no ha terminado sus estudios (*La Vanguardia*, id), y el resto ha terminado los que cursaba) estaba exclusivamente en busca de un empleo (*Anuario País*, 1997). Hay que recordar además que con la ESO, todos los jóvenes cursan al menos la secundaria obligatoria y están en los institutos hasta los 16 años, pero que ya venimos de un período inmediato en que un porcentaje considerable de ellos cursaba la FP.

Si gráficamente queremos aproximar esa situación a un grupo de 10 jóvenes, encontraremos a 5 con empleo precario (4 con empleo temporal, 1 con contrato a tiempo parcial), sólo 1 con empleo “estable”, dos parados sin prestaciones, y otros dos que no constan en el EPA, que se supone que dependen totalmente de la familia o lo completan con chapuzas en negro. De los 10, 4 siguen estudiando, 6 no (-casi- dos por fracaso escolar, -algo más de- 2 habrán terminado la primaria y dos estudios medios o superiores), sin embargo, 7 de ellos siguen viviendo con la familia.

En periodos de desmovilización como el actual es la juventud la más sensible a la reacción ante

el paro, la represión, la precariedad laboral, los recortes en el sistema público de enseñanza, la falta de vivienda o locales, o la solidaridad contra el racismo o de solidaridad internacionalista. La importancia de la juventud en los incipientes procesos de recomposición es una característica común al trabajo de construcción de todos los grupos -grandes y pequeños- de la LITci en todos los lugares y ha sido una característica de todos los procesos históricos que anteceden a la entrada en escena de la clase obrera.

En el estado español no es que estas sean grandes movilizaciones pero sí son continuas. Por ejemplo en el movimiento estudiantil en las convocatorias del 26 de noviembre (con similar incidencia en Madrid y Barcelona) y del 3 de diciembre, contra el paro y las ETTs, en los movimientos de ocupación, en movimientos de solidaridad, contra la represión -como la motivada por la presencia de Aznar en la UAB-...

Esas respuestas se enmarcan dentro del proceso de reorganización incipiente que se está viviendo y por ello adoptan formas que -a diferencia de la clase obrera, más ligada a los viejos aparatos políticos y sindicales y sus tradiciones- las hacen aparecer como nuevas o “alternativas”, con muchos elementos tomados de un anarquismo más o menos inconsciente -asamblearismo, acción directa...- por contraposición a lo que asimilan con los modelos de los partidos reformistas integrados al sistema. Es por ello esencial que, en particular con esos sectores jóvenes el P. rechace todo sectarismo -sectarismo propio de otros partidos- y se involucre en ellas, dando una perspectiva y un sentido revolucionario a su rebeldía. Pero ajustemos el perfil a los datos de la juventud y encontraremos que los que hoy están encabezando la mayoría de los movimientos son también activistas estudiantiles sean de secundaria o universidad que lo compatibilizan con trabajos eventuales, por horas o con una ETT.

La mayoría de los jóvenes que sólo se dedican al trabajo sea en ETTs, en subcontratas, pequeñas empresas, con contratos basura... o están parados, siguen dispersos y desorganizados sin haber iniciado la batalla. Hoy no están siendo la vanguardia en esas pequeñas movilizaciones y expresiones de reorganización que se están dando y si de alguna manera hemos de alcanzarlos e intervenir con ellos debe ser a partir del trabajo barrial y desde los trabajos estructurales de fábrica incorporando a eventuales y ETTs a las luchas cotidianas de la empresa, por el convenio...

Los sectores que actualmente se movilizan y que expresan esa reorganización en las filas de la juventud, son parte del estudiantado y reflejan que su preocupación social va más allá de la específica sectorial. Ese debe ser el perfil de nuestro trabajo tanto en secundaria como en univer-

sidad, pero llenando además el espacio que esos activistas precisamente abandonan que es el trabajo gris cotidiano de la reivindicación sindical del propio centro. Es ese trabajo y no otro el puente que nos acerca a la mayoría del estudiantado y no nos aísla junto a su vanguardia sino que nos lleva a construir el partido en la juventud y no desde fuera de ella. Sólo desde esa posición deberemos abordar la política cotidiana en defensa de la enseñanza pública y estaremos en las mejores condiciones cuando lleguen las movilizaciones, y desde ahí podremos acompañar los movimientos paralelos que por otras problemáticas –represiva, ETTs...- puedan desarrollarse. Sólo desde él, podremos abordar la propaganda sistemática del partido sobre temas internacionales que definen el perfil del partido que estamos construyendo.

Pero si ello es así para los militantes estudiantiles que tenemos –y que resultan cualitativos con respecto al II Congreso en que no estaban-, no es lo mismo para aquellos que no lo son. Y en esos casos, el puente para trabajar con los jóvenes son esos movimientos, y el que más fácilmente nos lo ofrece –como ya se demostró con AOB- es el de solidaridad internacional. Ello es así por el mayor peso de las posiciones pseudoanarquistas en los demás, que si, insistentemente, no son razón para no militar en ellos, si nos lo dificultan más, puesto que mientras en los de solidaridad el debate es claramente político y desde la izquierda contra posiciones reformistas, en los segundos, los debates políticos aparecen teñidos de diferencias tácticas que aparentemente los sitúan a nuestra izquierda y obligan a una cuidadosa elaboración política y táctica, así como formación del militante –es la diferencia que media en la lucha sindical entre enfrentar a un burócrata reformista o a uno ultraizquierdista-. Eso tampoco quiere decir, sobre todo con compañeros nuevos que ganamos en esos sectores, su salida de ellos, sino que al contrario la primera prueba que deberá darles el partido es la de la solidez de sus ideas y posiciones también en ese terreno, orientando, fortaleciendo y acompañando el trabajo del compañero.

El trabajo de conjunto, planificado, de los equipos de jóvenes coordinados y de cada uno de sus militantes ubicado como parte integrante del movimiento que grande o pequeño tenga en su entorno son, como en cualquier otro sector, la clave de construcción del partido.

### 3 Reforzar el partido

#### a) Bolchevizar el P. y construir una estructura de cuadros.

No hay reforzamiento del P. ni consolidación de ninguna estructura de cuadros sino hacemos un esfuerzo por una bolchevización de la vida del P. Pero no esta bolchevización no se resuelve con una discusión de lo que debe ser militar en un P. revolucionario, sino que nace al calor de las necesidades que impone la lucha de clases.

El primer escalón de esa intervención es la regularización de la intervención de cada militante en un sector de la lucha de clases. Esa lucha cotidiana es la que exige que el P. elabore, dé respuestas a los problemas políticos y concretos del sector, de ahí se precisa que se reúna regularmente, ... Hay que ayudar a superar las presiones de acomodación que sufren muchos militantes del P., ayudar a que se regularicen desde la intervención en manifestaciones hasta los objetivos de una campaña financiera.

Desde el Comité Central a las células, el P. debe reforzar e impulsar una estructura de cuadros, pero ese objetivo está indisolublemente ligado al impulso la estructuración de los militantes del P. La discusión de planes concretos de intervención para todos los militantes debe ser la primera tarea a desarrollar en todos los organismos: desde el CC y las células a los organismos de frente.

Hay que reforzar el Comité Central, y esto significa en primer lugar potenciar el debate político en su seno y definir con precisión su plan de trabajo y el apoyo del CE y las Comisiones. El CE debe tener reuniones semanales, con la tarea de centralización del partido, responsables del OPS, las circulares y la preparación del CC. La Comisión Sindical tiene que recoger aquellos trabajos de intervención sindical más significativos del P. Hay que poner en pie la Comisión de Juventud que empiece a centralizar, ayudar a definir y unificar criterios en la intervención. Junto a estas dos, deben continuar las Comisiones de redacción del OPS y de finanzas, pudiendo reunir cuando lo consideren necesario a los responsables de finanzas de los frentes para discutir y proponer campañas.

Hay que impulsar la formación de responsables de células y la consolidación de los Comités de dirección de frente imprescindibles para la centralización de la intervención y el impulso del debate político en el partido, ayudando a la preparación de las células.

#### b). La prensa del P. y la formación.

La prensa (OPS, OPS juventud, dossier, Correo/Koorkom) tienen un papel esencial como organizadores de la política y la intervención del partido y de la internacional. Por ello, en particular las tres primeras que son nuestra responsabilidad, deben estar al servicio de esa tarea.

Hay que recuperar el carácter mensual del OPS y debe regularizar más los espacios, inclu-

yendo regularmente al menos: respuesta a los temas más candentes de la situación política, el espacio para la intervención de nuestros militantes y las luchas más importantes (que dependerían de los frentes y la comisión sindical), seguimiento regular de la crisis del estalinismo y de la situación de Euskadi, página de juventud (Comisión de juventud), espacio de formación (responsable del CC), debate con otras corrientes y temas internacionales.

El OPS/J debe continuar como prensa impulsada por el P. mensual. Reiteramos su carácter, puesto que nuestro primer objetivo es que sea un impulsor del debate entre la juventud y el P. En muchas ocasiones -más que en el OPS- reflejará posiciones que el P. no comparte pero es imprescindible que nos sirva para ese diálogo.

El P. debe recuperar los dossiers, que habían sido valorados como la parte más leída y demandada de nuestra prensa. Esto refleja que

nuestros militantes y los sectores que compran la prensa quieren profundizar en los temas, conocer más, es decir, se pide más información y formación. Los dossiers deben permitir que las células y los frentes puedan organizar charlas para acercar contactos.

El plan de formación debiera integrar: la escuela de verano, con el objetivo de ir preparando un plan paralelo cada vez más independiente de jóvenes; los dossiers que se pueden reforzar con materiales complementarios para los charlistas y el artículo mensual de formación que debe discutirse regularmente en las células. En la medida de las posibilidades por frentes debiera desarrollarse un plan de formación marxista básica para compañeras o compañeros que vayan incorporándose al P. o de muy reciente incorporación.

---

## V. Tareas

### El plan de tareas para los próximos dos años:

#### 1 Internacionalizar más el PRT

La principal tarea del PRT es la de impulsar su construcción como parte que es de la LITci. El partido debe encontrar el equilibrio (en esfuerzo político de elaboración, cuadros, finanzas) entre las tareas propias de su construcción estatal y las que precisa la LIT en su construcción (con especial responsabilidad en Europa pues es la sección mayor) y en su proyecto estratégico: la reconstrucción de la IV Internacional.

Actualmente esta batalla por la reconstrucción de la IV Internacional tiene como planes más inmediatos el desarrollo del Koorkom y del comité sindical internacional. Es tarea del PRT -como parte de la LITci- impulsar las campañas y otras tareas que se derivan de esas iniciativas.

El internacionalismo y la batalla por contruirnos como una internacional debe impregnar toda la intervención del partido, siendo presente en cuantas actividades hacemos. El carácter internacional es uno de los distintivos más determinantes y atractivos de nuestro Partido ante los trabajadores y jóvenes.

#### 2 El sector estratégico para la construcción del Partido es la intervención en la clase obrera, en particular en el trabajo sindical

El primer objetivo es reforzar todas las posiciones de nuestros militantes en los sindicatos (en particular en CCOO y CGT). Impulsando en ellos un trabajo de agrupamiento de militantes en oposición a la burocracia. Esa orientación hacia la constitución de corrientes dentro de los sindicatos debe concretarse en forma organizativa al calor de acontecimientos y un alza de la lucha de clases. Con el objetivo de construcción en la clase obrera no debemos desperdiciar posibilidades de intervención en los barrios, asociaciones e vecinos, o agrupaciones de parados o precarios, pero nuestro objetivo central continua siendo el trabajo sindical.

### 3 La segunda pata de construcción del partido es la juventud

por ello nuestro objetivo deja de ser unir a la juventud con el resto de la clase obrera y sus organizaciones sindicales-. Por ello el partido debe estar allá donde la juventud se organiza y moviliza, sin sectarismos, participando con nuestras propuestas en sus movimientos, sean estudiantiles, contra la precarización y las ETTs, los movimientos de ocupación de locales, movimientos antiracistas o de solidaridad internacionalista.

### 4 Bolchevización del Partido

No hay bolchevización sin que cada célula y cada frente establezca y discuta para cada militante un **plan de inserción** en el movimiento, teniendo en cuenta las prioridades que hemos fijado en los puntos anteriores. La inserción precisa del **impulso del debate político** en el P. y de su **intervención centralizada**. Es a partir de estos objetivos que deben construirse las estructuras de cuadros del partido: en primer lugar un impulso del CC y la dirección de célula, el primero debe ser el motor que impulse la discusión política y los planes centrales de construcción apoyándose en el CE y en las Comisiones sindical, de juven-

A la juventud obrera y la estudiantil difícilmente la encontramos en los sindicatos obreros o estudiantiles -aunque no

tud, de prensa, y de finanzas e impulsando el debate interno en el BI y en las circulares del CE. También las direcciones de célula y de frente. Estrechamente ligado a esa batalla por la bolchevización del P., debemos discutir los planes financieros que permitan en breve plazo poder liberar algún cda. para las tareas de dirección.

### 5 El OPS, OPS/juventud y los dossiers

Recuperar el carácter mensual del OPS y regularizando sus secciones, consolidar un equipo de redacción y trabajo técnico.

Fijar un plazo de dos meses para que salga un dossier respuesta a temas candentes que permitan en primer lugar la formación, de otro que sea un instrumento a integrar en los planes de reclutamiento.

Mantener el OPS/juventud como revista abierta a la juventud, con una periodicidad mensual. Impulsar los debates sobre temas centrales de juventud con los monográficos.

### 6 Formación

Hay que simplificar para poder hacer efectivo un plan en base a tres apartados:

1 artículo regular en cada OPS (responsable de formación), 2, impulso de los dossiers y 3, la escuela de verano del P.

*24 de enero de 1.999. Tendencia A*



# EUSKADI:

## TREGUA DE ETA Y PACTO DE LIZARRA

Si tuviéramos que sintetizar nuestra posición afirmaríamos que:

1. El P. debe denunciar los Acuerdos de Lizarra que pretenden encajonar el derecho de autodeterminación en la vía imposible y reaccionaria de la reforma de la Monarquía, es un intento de integrar el MLNV en la Constitución y sus instituciones.
2. El Acuerdo de Lizarra es un pacto frentepopulista que pone al conjunto del movimiento vasco (incluidos los sindicatos) bajo la dirección de la burguesía vasca. Es la consecuencia de la ofensiva reaccionaria del régimen y la desastrosa política de atentados de ETA que hoy se complementa con la entrega del movimiento abertzale a la burguesía vasca y al marco constitucional. Es la misma política de los movimientos guerrilleros del mundo.
3. Lizarra, ni permite avanzar en las libertades, ni abre una crisis del régimen ni hace estallar el pacto constitucional. Al contrario, asistimos a la primera ofensiva del régimen con posibilidades -en estos más de 20 años- de neutralizar e integrar el movimiento radical vasco, es decir, de normalizar la situación en Euskadi, completando la transición. Es falso lo que afirma el OPS de que se abre una dinámica que conducirá inevitablemente a una profunda desestabilización del estado que podría acabar afectando a sus instituciones fundamentales, incluida la corona.
4. El P. debe saludar la tregua de ETA porque facilita el diálogo con la clase y le quita argumentos al régimen. Pero a la vez debía sacar el balance de la criminal política de ETA que ha conducido a Lizarra, en lugar de sumarse a aplaudir sus consecuencias. En los textos, el P. no ha sacado una sólo línea de crítica a ETA.
5. La dirección debería responder: ¿qué fuerzas han hecho posible que en la mayor ofensiva represiva del régimen contra el MLNV (encarcelamiento de la Mesa Nacional de HB, cierre de EGIN y de su radio, ...) haya sido posible que el Estado entre en crisis, cuando -según afirmaba la propia dirección en el BI-, el movimiento abertzale ha perdido capacidad de movilización y el régimen ha ganado las calles?. La respuesta necesariamente apunta al PNV o IU. En ambos casos pensar que esos partidos han encabezado un proceso de desestabilización del régimen obligaría a reescribir muchos textos.
6. El apoyo de la dirección a Lizarra es el resultado de un avance en la pérdida de las señas de identidad de nuestro partido, un proceso de adaptación a la pseudo-democracia del que ya advertimos en anteriores textos. Esa adaptación es consecuencia de la presión que recibe el P. de los aparatos sindicales y de IU, que arrastran a sectores muy importantes de la clase obrera.
7. Esa política es necesariamente opuesta a una política clasista de frente único en defensa del derecho de autodeterminación. La declaración de elecciones cede al nacionalismo y es profundamente sectaria hacia las bases de PSOE (es decir a gran parte de la *margen izquierda de la ría*, el corazón de la clase obrera vasca). Ese abandono de una política hacia la unidad de la clase con medidas de exigencia-denuncia -que fue decisiva en la constitución del PRT- le lleva a acercarse peligrosamente al estalinismo (a quien se presenta como el obstáculo objetivo contra la formación de un frente españolista).
8. El análisis político de la dirección es impresionista. Confunde que la tregua de ETA facilita el diálogo con los trabajadores (¡por eso la saludamos!) y que el PP no esperaba ese desenlace (a pesar de que el PNV se lo había anunciado), con que el Gobierno y el régimen entran en crisis. Hoy el Gobierno no tiene problemas con recuperar la iniciativa, sabe que el problema de los presos es secundario respecto a la posibilidad de liquidar políticamente el movimiento abertzale.
9. La inseguridad manifiesta de la dirección en sus declaraciones se refleja en el grado de centrismo que las empapa, pero la actitud es prepotente. No hay pronunciamientos claros de qué hace el partido ante hechos como el Pacto de Lizarra. Se analiza desde fuera, pero no se dice claramente si el partido adhiere o hubiera firmado. Pero tampoco busca facilitar la discusión y acercar posiciones. Nos enteramos de la posición de Lizarra cuando ya era editorial del OPS. El CE no "necesita" siquiera consultar con los miembros del CC ante un asunto tan importante, entre los que estamos Pepe o J. Ll. que habrían sido los responsables del P. de abrir el trabajo en Euskadi en el periodo anterior.

# 1 De la Alternativa Democrática al Pacto de Lizarra

En el anterior congreso Pepe escribió un documento sobre Euskadi en el que, ante los secuestros de Ortega Lara y Delclaux se decía: “en los últimos atentados de ETA se ve la mano de numerosos luchadores y revolucionarios que quieren echar un pulso contra el estado en la mesa de negociación, para acabar de una vez por todas con la situación en la que viven. Políticamente es un desastre que puede acabar incluso con la resistencia vasca”, unas páginas más adelante decía el mismo documento que “el punto central en estos momentos para ETA es la negociación con el estado y esta negociación en el marco constitucional y del régimen actual es una claudicación política, solo van a negociar la rendición a cambio de reconocer la constitución...”, “los gobernantes del estado español son tan poco demócratas que solo van a negociar con ETA su rendición militar y política como antes hicieron con los polis-milis y lo harán en el momento adecuado, cuando consigan aislar aún más a HB y al movimiento de liberación nacional vasco”, “las acciones de ETA pueden llevar a esta a que caiga en el ostracismo y a que no vea más remedio que negociar a la baja terminando así por aceptar lo que un gran sector del pueblo vasco y no solo ETA ha venido denunciando hasta ahora: el régimen monárquico y su constitución y esto es posible por el aislamiento que ha conseguido el estado frente al MLNV y por la esencia del terrorismo: venganza e impotencia para solucionar los problemas nacionales con la movilización de los trabajadores y el pueblo.”

Esto fue escrito hace un año y medio aproximadamente, eran los tiempos de la Alternativa democrática. El P. se posicionó en contra por reformista, mientras la Alternativa recibía un apoyo entusiasta del POR. Dijimos una y otra vez que la política de ETA-HB de negociación con el Estado era un callejón sin salida, que ayudaba a su aislamiento, al pretender presionar con atentados a las estructuras de poder para obligar a éste a sentarse a negociar, que sólo conducían a un aumento de la represión y a que el frente constitucional estrechara el cerco contra la organización y el MLNV, al dividir a la clase obrera vasca y enfrentar al MLNV al movimiento obrero del resto del Estado.

Llegaron más tarde hechos de mucha importancia con el asesinato de Miguel Angel Blanco. Quizás ninguna acción de ETA tuvo tanta repercusión dividiendo y enfrentando al pueblo vasco, con millones de personas en la calle contra ETA, Aznar encabezando manifestaciones en Bilbao,... Era del todo falso el “les teníamos acorralados” que agitaba ETA y HB cuando hablaba del régimen, en realidad quien iba acorralando era el estado a HB y ETA. La capacidad de movilización del movimiento abertzale frente a las acciones represivas del Estado descendió, expresión de su debilitamiento. Esto permitió al régimen los golpes represivos más profundos de la transición (deten-

ción de la Mesa nacional de HB, el cierre de EGIN y de Egin Erratia). Cierto es que la misma naturaleza del régimen crea monstruos como los GAL que hacen renacer de sus cenizas al movimiento abertzale. Contra el cierre de Egin salieron 70.000 personas, el movimiento no estaba liquidado. Una vez más se constataba que no podía haber un final estrictamente represivo, había que utilizar el avance de la reacción para forzar a ETA-HB a integrarse puesto que el objetivo del Estado no eran tanto ellos sino el MNLV, es decir el movimiento de masas que rechaza la constitución en Euskadi, encuadrado en LAB, HB, Gestores, KAS, Jarrai.

Mientras, se habían firmado los acuerdos de Stormont para Irlanda del Norte, en los que el IRA dejó de lado sus ideas y se volvió “pragmática”, o sea, aceptó la partición de Irlanda.

También aquí había llegado el momento y el PNV, que vio muy debilitado y dividido al MLNV, capitaneó la iniciativa para intentar conseguir, con el fin de la lucha armada, la integración del movimiento abertzale: pactó la tregua de ETA y el Acuerdo de Lizarra.

¿Qué dice el acuerdo de Lizarra? En esencia, dos cosas:

1 que el pueblo vasco debe decidir por sí mismo su futuro (nosotros interpretamos autodeterminación, aunque allá no se explicita): “... depositar en los ciudadanos de Euskal Herria la última palabra respecto a la conformación de su futuro y se respete la decisión, por parte de los Estados implicados. Euskal Herria debe tener la palabra y la decisión ... El acuerdo de resolución... posibilitará marcos abiertos donde puedan tener cabida nuevas fórmulas que den respuesta a la tradición y aspiraciones de soberanía...” ( Claves de resolución y escenario resultante respectivamente)

y 2, que ese derecho debe conseguirlo renunciando a toda violencia y con la vía de la negociación “ El procesod e negociacion y resolucio n propiamente dicho,... Se realizaria en unas condiciones de ausencia permanente de todas las expresiones de violencia del conflicto” (Fase resolutoria).

¿Qué diferencias sustanciales hay entre el acuerdo de Lizarra y la Alternativa democrática contra la que se pronunció el P.? Que Lizarra es la Alternativa democrática descafeinada. En los dos casos se trata de negociar con la monarquía la autodeterminación del pueblo vasco. ETA, en su comunicado, explica que Lizarra es la “socialización” de la Alternativa democrática. Pero encima, en Lizarra, ni siquiera se explicita el derecho a la autodeterminación según se interpreten la “nuevas fórmulas” negociadas con el Estado para recoger la soberanía de Euskadi...

El objetivo político del acuerdo es: 1) meter al MLNV en el terreno de las instituciones que hasta ahora no reconocían, 2) llegar a la negociación de armas por presos con ETA. Así pues una negociación de armas por presos de ETA a cambio de que esta organización meta al movimiento abertzale en el marco constitucional. ¿Tiene esto algo que ver con un compromiso político de sobe-

ranía de las fuerzas vascas? No, el acuerdo se inscribe en el marco de la **reforma** del régimen no de un ruptura con él.

## 2 **Tras las elecciones se empiezan a dar los primeros pasos**

Las elecciones eran vitales no sólo por sus resultados sino por ver si efectivamente los compromisos de participación de HB en el Parlamento confirmaban que por primera vez legitimaban el resultado electoral.

1) Arzallus anunció tras Lizarra que el compromiso de HB era aceptar la legitimidad del resultado de las elecciones del 25 de octubre, y hoy es EH (es decir HB) que anuncia -por primera vez en la transición- su participación en el Parlamento recién formado, es más, ofrece al PNV un apoyo parlamentario caso de que este no forme Gobierno con el PSOE. Obviamente la participación o no en un Parlamento es una cuestión táctica, pero no el hecho de legitimarlo como la expresión efectiva y legítima del pueblo vasco.

2) Tras las elecciones y con esa actitud nueva de HB, el Gobierno no tiene ningún problema en tomar la iniciativa para negociar armas por presos con ETA. Nosotros apoyamos abiertamente que ETA declare la tregua, no porque estemos contra la “violencia” de los oprimidos, sino porque las acciones de ETA y las del terrorismo individual se vuelven contra las aspiraciones de los trabajadores, marginan la acción de masas como centro de la acción política y justifican el recrudecimiento de la represión del Estado. ETA, muy castigada y debilitada militarmente podía haber decidido parar la lucha armada y negociar armas por presos, pero otra cosa es la traición política de la firma de Lizarra. Ese es el precio que ha puesto el gobierno a sus presos. Se repite la historia de todos los movimientos guerrilleros pequeñoburgueses. Y, cuando el P. debía haber sacado el balance de una política de más de 20 años de ETA con sus consecuencias de reforzamiento del régimen y aislamiento del movimiento de masas vasco, para acabar con la abierta claudicación al régimen; el P. se une al coro de voces que aplauden Lizarra y evita, en el OPS y en la declaración ante las elecciones, ni una sola línea de crítica a ETA-HB. Resulta curioso que quienes nos tachaban de dar “patente de corso a ETA” porque nosotros estábamos contra la exigencia de Libertad a Ortega Lara y Delcaux, hoy sean los que se unen a las voces que alimentan las ilusiones en torno a un acuerdo Reformista e imposible. A ETA la definimos como “reformismo armado”, dejaron las armas y ahora simplemente es “reformismo”.

Pero el P. aún justifica más a ETA, al afirmar en el editorial: “*La tregua de ETA no es más que la aceptación, el reconocimiento de la incompatibilidad entre las acciones armadas de una minoría y la acción política que favorezca la intervención del movimiento de masas.*” De nuevo se hace apología de ETA. ETA llega a la tregua por el desgaste de la vía militar y el aislamiento, la repre-

sión, la falta de recursos económicos,... que hacen muy difícil seguir manteniendo su aparato. No se trata de una reflexión para -ahora sí- poner en el centro la movilización de masas. Aznar ya definió que el “modelo” a aplicar no era el irlandés de Blair (combinado con la discusión del marco institucional) sino el de Martín Villa con ETA-pm. Lo único que modifica aquella situación es la dimensión superior del movimiento alrededor de ETA, junto a la complicación que supone para el Estado resolver el asunto GAL y las condenas de Barrionuevo y Vera, que son el inicio de otros juicios que pueden seguir implicando al PSOE y al Estado (así como a UCD/PP ahora). Esta situación es la que retrasaría una amnistía GAL- ETA.

**Como militantes obreros e internacionalistas no creemos que esos pasos lleguen a solucionar la liberación vasca y mucho menos que sean un progreso en los derechos democráticos como afirma la dirección. En los próximos meses lo vamos a ver.**

## 3 **Lizarra: ¿crisis de estado y ruptura del pacto constitucional?**

Los revolucionarios hemos calificado al régimen español como bonapartista con rasgos democráticos.

El bonaparte, el que “está por encima de todos” es el Rey Juan Carlos. Este régimen fue producto de la traición de los grandes partidos obreros, no es una conquista de los trabajadores. En el único aspecto en que no se cerró la transición fue en Euskadi, allí no pudieron doblegar al movimiento. La negación del derecho de autodeterminación en la Constitución fue el caldo de cultivo para que la mayoría del pueblo vasco no votara a favor de ella y un sector muy importante -alrededor de HB-, se posicionara conscientemente contra sus instituciones. La existencia de ese sector de masas alrededor de ETA-HB ha traído en jaque durante estos 20 años de transición a nuestros gobernantes.

Efectivamente, el régimen español heredero del franquismo y su constitución se siguen basando en una España indisoluble, donde la autodeterminación no tiene cabida. Esto nos lo recuerdan los jueces del constitucional, los chicos del PSOE, Anguita contestando a Arzallus que decía -con razón- que el pueblo vasco no tiene cabida en la constitución, pero lo más importante de todo es que nos lo recuerda el amo del calabozo, SU MAJESTAD EL REY, al cual todos (Anguita, Gutierrez, Méndez, Arzallus, Pujol, Borrell, Aznar,...) le rinden pleitesía.

La dirección en la editorial del OPS escribe que “*los acuerdos de Lizarra y la tregua de ETA ponen en cuestión el “pacto constitucional” que fue clave de la transición española.*” Un poco más abajo dice que esos pasos “*son un avance en la lucha por los derechos democráticos*”. Más abajo precisa que, aunque los firmantes se reclaman del acuerdo de Irlanda del Norte, “*los resultados inmediatos de ambos son opuestos: el fortalecimiento del Gobierno y el régimen británico*

tras la firma del primero contrasta ostentamente con la crisis que ha abierto aquí el Acuerdo de Lizarra.” Si eso fuera así estaríamos ante el primer acuerdo que pone fin a la lucha de una organización radical pequeñoburguesa que en lugar de ser una claudicación política es un avance y pone en crisis el régimen. Pero, lamentablemente eso no fue así y ETA siguió los pasos de sus colegas.

Tras los acuerdos de Lizarra los dirigentes del PNV se apresuraron a calmar cualquier lectura rupturista de los acuerdos. Ardanza en Euskadi y Arzallus en Madrid, así como IU, explicaron que no hay la contradicción entre lo firmado en Lizarra y el Pacto de Ajuria Enea (acuerdo de los partidos constitucionalistas contra el movimiento abertzale). Es más ese pacto ya prevía en sus artículos 9 y 10 una posible integración de HB en el Pacto:

*Punto 9: “... consideramos válidas y apoyamos las vías de reinserción para aquellas personas que decidan o hayan decidido abandonar la violencia con el propósito de defender sus ideas por cauces democráticos, respetando en cada caso la decisión que adopten las instituciones competentes del Estado a este respecto”*

*Punto 10: “... apoyamos procesos de diálogo entre los poderes competentes del Estado y quienes abandonan la violencia, respetando en todo momento el principio democrático irrenunciable de que las cuestiones políticas deben resolverse únicamente a través de los representantes legítimos de la voluntad popular”.*

El PNV ha dicho que no rompe con el PP. La garantía de los límites del Acuerdo los fijaban el PNV junto a CiU y el Bloque Gallego, primero en Vitoria, más tarde en la declaración de Barcelona, y últimamente en Santiago de Compostela en la que reiteran su respeto a la Constitución y piden una “relectura” de la misma, sin mencionar ningún pronunciamiento de soberanía que entrase en contradicción con el texto constitucional.

La autodeterminación quedará para un futuro, mientras ahora lo que se trata es de acercamiento de presos, de transferencias, en definitiva tregua por presos. Aquí no se abre ningún proceso de crisis de estado que conducirá a una profunda desestabilización que podría acabar afectando las instituciones fundamentales, incluida la corona. Al contrario, por primera vez, la Corona está en condiciones de terminar la transición y cerrar -aunque sea coyunturalmente- la explosiva situación vasca.

El PNV, es decir la burguesía vasca, ha conseguido convertirse en el vertebrador y portavoz de todo el amplísimo bloque de Lizarra (sindicatos, partidos, movimientos sociales en los que está los restos de la LCR, tanto como nuestros ex-compañeros del PST vasco agrupados en Gogoia,...) y, obviamente, está dispuesto a sacar rentabilidad en sus negociaciones con el Gobierno (lo de la autodeterminación será para los días festivos, -¡como siempre lo fue!- de momento Ardanza adelanta que para entrar en “una reflexión profunda” sobre “el problema político vasco” hay que esperar al menos 17 meses. **El acuerdo es frentepopulista.** Con el análisis del P. ¿Qué hu-

biera hecho, firmar o no?.

Lamentablemente el P. sigue el esquema de análisis de ETA cuando habla de la ruptura del Pacto constitucional. ETA explica que tras 20 años de separación en el movimiento abertzale en el que unos (el PNV) optaban por la vía de la *reforma* y las instituciones y los otros el MLNV) por la *ruptura*, y que hoy los primeros reconocen que su vía estaba equivocada y se unen al MLNV para conquistar la soberanía nacional (ver extractos de comunicado de ETA en el OPS 30), es decir, sería la burguesía vasca la que encabezando Lizarra originaría el estallido del pacto institucional. Este argumento está desarrollado en el artículo que firma Víctor F. del mismo Opción titulado “El comienzo de una nueva fase política”. Repetimos el movimiento es justo al revés puesto que Lizarra intenta atraer al MLNV a la vía del PNV, a la aceptación del marco constitucional que el pueblo vasco rechazó (aunque sea con una promesa futura de reforma), a las instituciones antidemocráticas de la Monarquía. El acuerdo de Lizarra inicia un camino -que no sabemos si llegará al final- de la normalización y permitiría cerrar efectivamente la transición y la consolidación del régimen de la Monarquía.

## **Lizarra: ¿un 4 compromiso por la soberanía?**

La dirección, esforzándose por reconocer virtudes a Lizarra señala que lo importante del Pacto de Lizarra es que se afirma que son los vascos que de-

ben decidir. ¿Acaso una declaración de ese estilo es una novedad? No, el Parlamento vasco votó el derecho de autodeterminación -palabra que ni se menta en Lizarra-, numerosos ayuntamientos aprobaron mociones en el mismo sentido, las encuestas manifestaban que el 80% de los vascos pedían ese derecho, el PNV en innumerables ocasiones -como EA- se ha pronunciado por la autodeterminación nacional, los sindicatos, como única novedad estaría IU, que siempre ha sido muy ambiguo sobre este tema (con una mano decía defender ese derecho, con la otra se mostraba abiertamente defensor de la Constitución). Esa misma declaración por la autodeterminación ha sido aprobada por dos veces en el Parlamento catalán, sin que el pueblo catalán avanzara un solo ápice en su soberanía. Nosotros debemos utilizar esas declaraciones pero no por ello vamos a generar ilusiones en ellas. Declaraciones de ese tipo no son ninguna novedad. Lo verdaderamente novedoso del acuerdo de Lizarra es que fue la base para que ETA declarase la tregua, que fue acogida con alivio por numerosos sectores hartos del terrorismo sectario, sobre todo en Euskadi, como ocurriera en los barrios católicos de Irlanda del Norte. Pero el P. traduce lo subjetivo que son las mayores posibilidades que tenemos para hablar del tema vasco con los trabajadores (porque se iniciaba siempre discutiendo sobre los asesinatos) con el contenido político del acuerdo.

Los nacionalistas burgueses son en pri-

mer lugar burgueses y luego nacionalistas y no hacen abstracciones ni juegan con el marco político en el que realizan sus ganancias, otra cosa son las declaraciones, los fuegos de artificio, ... En un marco económico especialmente favorable para la burguesía vasca que está creciendo por encima del 8% - más del doble de media estatal- la Patronal vasca -como el PNV- saludan el acuerdo pero afirman que *“El Estatuto, que contó con el refrendo de más del 80% de los vascos, se convierte para los empresarios, en “su pleno y leal desarrollo”, en el elemento clave nacido del “consenso”, donde pueden convivir todos los vascos”* (País, 8/10/98) Ni qué decir tiene que el Estatuto es del todo constitucional. Por ello una ruptura de la b. vasca con el marco estatal -si llegara a producirse- solo sería el resultado de un ascenso revolucionario del movimiento de masas que los obligara a reubicarse y tomar posiciones, pero esa no es la realidad de hoy. Los partidos nacionalistas burgueses están en el bloque monárquico y constitucional. Las burguesía dejó de ser revolucionaria, las tareas democráticas que no se resolvieron en el pasado hoy son socialistas, en eso radica la teoría de la revolución permanente. Seamos claros el PNV solo quiere la paz para sacar tajada en esta España de las autonomías; hasta Lizarra, la lucha armada de un lado y la represión policial y reaccionaria del régimen del otro le quitaban protagonismo y espacio político porque polarizaban la situación (Pujol vive mejor). Por ello consideramos un grave error que la declaración de P ante las elecciones plantee “como posible” un Parlamento soberano -constituyente- como resultado de que quienes firmaron Lizarra fueran mayoría en el Parlamento tras las elecciones. ¿En qué punto del acuerdo de Lizarra obliga a los firmantes a proclamar la soberanía?. El P. debe utilizar la exigencia y denuncia, pero siempre dirá que **sólo las movilizaciones** podrían imponer a esos partidos una ruptura del marco constitucional que oprime Euskadi. Sin las movilizaciones es directamente imposible.

## 5 El impresionismo de la dirección

En el documento de Coyuntura aprobado por el CC en setiembre titula uno de sus apartados *“Una ofensiva reaccionaria contra los derechos democráticos”* y explica correctamente cómo el Gobierno lanzó una durísima ofensiva reaccionaria con centro en Euskadi y que tenía como puntos más álgidos el encarcelamiento de la Mesa Nacional de HB y el cierre del diario Egin y remarca que esta ofensiva y esas dos medidas no hubieran sido posibles, ni siquiera imaginables sino es porque cuentan con un amplio respaldo social y político. Si esto es así, que lo fue, ¿cómo es posible que en toda la transición no se haya podido avanzar en la soberanía nacional de Euskadi y ahora sí, como dice nuestro periódico, en la mayor ofensiva reaccionaria contra los derechos democráticos? ¿Cómo es posible que lo que no se consiguió en una situación de ascenso

y pre-revolucionaria en el periodo de transición, se pueda conseguir en una situación de desmovilización, cuando el régimen cuenta con el mayor apoyo de masas y cuando la respuesta en defensa de Egin o de la Mesa nacional sea la menor (antes hubiera supuesto al menos una inmediata huelga general)?.

La dirección debiera decir qué fuerzas han provocado un giro de 180° a la situación, transformando la ofensiva represiva más importante del régimen en una crisis del Estado o la ruptura del pacto constitucional. En ausencia de movilizaciones que las expliquen sólo pueden haber dos respuestas posibles: el PNV es decir la burguesía vasca, o IU que es quien parece dar garantías al acuerdo. Pero ambas cosas obligarían a revisar muchos fundamentos programáticos. Si eso fuera así la burguesía vasca estaría en condiciones de encabezar la solución de un problema democrático y ETA tendría razón cuando en su comunicado afirma que es la burguesía vasca del PNV quien, tras 20 años de equivocación, reconoce que la senda institucional no lleva a la soberanía nacional, y han rectificado, y ahora sí todos juntos pueden llevar a una Euskadi soberana e independiente, es decir, ¡la estrategia de ETA de 20 años habría vencido!. Para ETA la burguesía vasca puede dirigir el proceso de ruptura con la Monarquía. Pero esto ni para nosotros ni para el pueblo vasco no es así.

¿Qué la tregua de ETA ha dejado descolocado al PP? Sí, a pesar de que el PNV lo había anunciado. Y además porque las acciones de ETA les han dado una popularidad inimaginable al PP que por otros cauces hubiera resultado imposible y les han hecho subir como la espuma en el País vasco. Pero no podemos deducir que todo lo que moleste a Aznar o a Oreja es bueno. Una cosa es que un muerto más les venía bien a su campaña electoral y la otra que -acabadas las elecciones- no puedan sacar partido a la situación. Hoy es el Gobierno quien toma la ofensiva abriendo negociaciones con ETA y pidiendo que la organización ponga interlocutores. Es más, son las demás fuerzas políticas que se quejan porque el gobierno del PP está adquiriendo todo el protagonismo y no les deja sacar tajada de la situación.

Las elecciones confirmaron la polarización social que sigue viviendo el País vasco. En primer lugar esa polarización supone el crecimiento del PP y de EH (HB). El primero se explica por el voto anti-vasco (robando votos a Unidad Alavesa y al propio PNV por sectores burgueses que ya ven en el PP una alternativa sólida), el segundo recuperando voto que fue a la abstención y el voto que traspasó a IU de sectores que estaban hartos de la violencia sectaria de ETA. Por último IU prosigue su crisis política.

La tendencia a la exageración es propia de los análisis impresionistas. La dirección salió del II Congreso exagerando las posibilidades que teníamos de construirnos rápidamente en el sector obrero, cuando éstas toparon con una situación que continuaba de desmovilización, entonces exageró sobre la enorme estabilidad alcanza-

da por el gobierno, ahora ve una crisis constitucional y de estado porque se firmó Lizarra y salieron voces defendiendo la Corona, la constitución y la *Unidad de la patria*.

## 6 El estalinismo, ¿de qué es garantía?

En su intento por explicar los avances de Lizarra, la dirección explica que “cobra un significado especial la presencia de IU en los Acuerdos de Lizarra, no sólo porque ellos representan a un sector de la clase obrera sino a un sector importante de la clase obrera española, y eso supone un obstáculo objetivo a los intentos de conformación del frente español.” No queremos quitar un ápice de la importancia que tiene para el Partido trabajar la contradicción de IU que afirma ahora que quiere defender la autodeterminación, mientras hizo su anterior campaña electoral como el más fiel defensor de la Constitución, pero el partido no puede decir que el estalinismo es un obstáculo a la conformación de un frente españolista, porque IU es también quien ha estado azuzando en Andalucía como en Extremadura a contra los catalanes y vascos que son los que explicarían la pobreza de esos pueblos. La política estalinista no tiene nada que envidiar a la socialdemócrata, aunque sean distintas las responsabilidades según que ocupen o no Gobiernos. Ca. se lo escribía al POR en las anteriores elecciones explicando justamente ese papel y esa política de IU. Podemos y debemos tener en cuenta que el estalinismo ha firmado una declaración que dice pronunciarse por la autodeterminación, pero acordaremos que esa declaración de Lizarra no cambia ni un ápice el contenido del artículo de Ca.

## 7 La política que debe hacer el partido

**1. El P. debe recuperar la importancia estratégica de construirse en Euskadi, pues sigue siendo vanguardia en el enfrentamiento de masas contra el régimen.** Lamentablemente la política del P., que ha dado la espalda a la situación vasca -como hemos dicho en la plataforma de tendencia-, ahora está a contramano para aprovechar la nueva oportunidad. Si el centro de nuestra política era enfrentar el Gobierno y el centro de la lucha de clases se situó en relación al problema vasco, éste debía de haber sido un eje fundamental del P. Pero no lo fue. En los anteriores planes Euskadi ocupaba un lugar central para el desarrollo del P, se mandó unos meses a Pe. y J LI, estuvo varias veces allí. Pero llegó el giro en el II Congreso y bajo el nombre de la concentración de fuerzas (Clausevich entre otros) se hizo una política de unilateralidad y miopía, y Euskadi desapareció de todos los planes de trabajo del P. A ello se sumaron las nuevas posiciones del P. que rompían con nuestra tradición (Libertad Ortega Lara, la posición ante los cinco minutos, “repudios”,... nue-

vas caracterizaciones de HB y ETA que nunca se llegaron a expresar, ...). En Catalunya que es donde objetivamente más posibilidades teníamos de haber sembrado durante el “largo invierno del espíritu de Ermua” no se hizo nada. Ahora -según la circular- se quiere correr a recuperar el terreno perdido (todos los contactos de Euskadi...). Así, sin continuidad y paciencia en el trabajo es imposible hacer pie en nada.

**2. El P. debe definir una posición nítida. Aplaudir la tregua de ETA y rechazar el Acuerdo de Lizarra, explicando que no hay vía de reforma de la Constitución y la Monarquía. Nuestra orientación no es Lizarra un frente nacionalista tras la burguesía, nuestro objetivo es opuesto a ese: levantar un frente obrero contra la Monarquía.** El P. debe advertir continuamente que la vía de la negociación es un callejón sin salida y que sólo con la movilización de masas y la unidad con los trabajadores del resto del Estado es posible que sea efectiva la autodeterminación de Euskadi y del resto de naciones que componen hoy el Estado español. El periódico debería dedicar un buen espacio para el balance de la lucha terrorista que han conducido a esta situación muy preocupante para el pueblo vasco.

**3. En Euskadi que es donde hay más ilusiones sobre una solución negociada que conduzca a la Soberanía para el pueblo vasco hay que combatir esas ilusiones.** Pero no se trata de combatir las ilusiones en el terreno de las ilusiones como en otro tiempo teorizó Lambert. Lo primero es caracterizar sin ambigüedad el acuerdo. La política empieza ahí, pero no es con las caracterizaciones que vamos hacer que nuestra política entre en el movimiento, hay que hacer vivir el desastre del reformismo entre las masas. Para ello hay que recurrir a las propuestas de exigencia-denuncia. Debemos dirigirnos a quienes confían en Lizarra para que experimentemos juntos. Hace falta empezar por cosas “sencillas” y cercanas. Los firmantes hablan de soberanía en el sentido de que sea el pueblo vasco quien tenga la palabra sobre Euskadi. ¿Qué dice sobre el cierre de EGIN?. Que impongan la abertura inmediata del EGIN y empiecen hacer realidad esa supuesta soberanía que dicen defender. Esta como otras proposiciones que enlacen las necesidades de las masas con la exigencia de soberanía deben ir demostrando una y otra vez que no hay soberanía ni disposición a chocar con las instituciones de la Monarquía. **Pero la política de exigencia-denuncia debe estar supeditada a la movilización, porque el objetivo de esa política es que los trabajadores y los jóvenes confíen en sus propias fuerzas y rompan con las ilusiones que tiene en otros partidos y se unan a construir el partido revolucionario.** No puede haber autodeterminación sin movilización y sin ruptura con la Monarquía.

**4. Esa política no se limita a los que tienen ilusiones en Lizarra. Eso sólo agrupa a**

**una parte de la clase obrera vasca (LAB; ELA y el sector IU de CCOO) pero falta un sector decisivo de esa clase obrera en el corazón del cinturón industrial de la Ría de Bilbao.**

Ese sector tiene como referencia política mayoritariamente el PSOE que es quien gobierna casi todos los ayuntamientos de esa zona, dirige UGT y tiene importantes posiciones en CCOO. La única referencia que hace la declaración del P. ante las elecciones es el reaccionario acuerdo de Mérida y que su dirección recibe el aplauso de los fascistas. Y eso hay que decirlo, pero uno no puede quedarse ahí, porque esa es la política de Anguita en las anteriores elecciones. Nuestro partido siempre utilizó la política de frente único o de exigencia y denuncia para abordar ese problema. Hay que dirigirse a los votantes del PSOE, es decir a la mayoría obrera de la margen derecha de la ría de Bilbao, para que, independientemente de que sigan votando PSOE (como además hicieron) para que exijan en sus organizaciones el Frente Obrero para enfrentar el actual frente burgués PP-PNV-CiU que gobierna el Estado español. Y levantar ese frente, es decir unificar a la clase obrera vasca sólo es posible tomando la bandera de la autodeterminación nacional. Esa propuesta fue presentada como enmienda en el CC. Angel que había votado nuestra caracterización de Lizarra explicó que esa posición no la podía votar porque fue la que la ex tendencia siempre rechazó (la de frente único, la de Alianza Obrera, que fue la política del P.). Efectivamente era nuestra política, la del P no hace ni dos años; sin embargo, la mayoría del CC actual, junto a Angel, la rechazó.

**5. En el sentido de sacar todas las consecuencias de la situación política el Partido, en todo el Estado debería impulsar una campaña por una Mesa estatal por el derecho a la autodeterminación.** Pareció que en el CC estábamos de acuerdo sobre este punto, por lo que retiramos el punto 5 de nuestras enmiendas, pero no vimos reflejado el acuerdo en la resolución. El objetivo de esa Mesa estatal es hacer penetrar el debate en la clase obrera y la juventud, en los sindicatos en particular. En el centro de esa propuesta debe estar el trabajo sobre IU. Hay que ayudar a estallar las contradicciones entre lo votado en Euskadi y las tendencias anticatalanas y anti-vascas que han ido impulsando en el resto del estado. Estamos de acuerdo en hablar con el POR y el PCC, pero ese no es el objetivo de reagrupamiento.

**8 Una explicación de la política de la dirección: adaptación y la línea de mesnor resistencia**

periodo, en particular ante Ortega Lara, Delclaux

Como escribimos en nuestra plataforma de tendencia hay una tendencia acomodaticia a la "democracia". La presión de la Monarquía a través de los aparatos del movimiento obrero ha sido muy fuerte en este

y ante el asesinato de Miguel Angel Blanco. Ahí ya vimos que la dirección justificó nuestras propias debilidades para mantener una política independiente (no participar en los 5 minutos de silencio). Con la posición ante el Acuerdo de Lizarra se da un paso adelante en esa adaptación a las presiones. Si leemos bien lo que ha empujado a la aceptación de Lizarra es que con Lizarra llegó la tregua, leemos en el editorial: "Al Gobierno se le acaba la excusa "antiterrorista" .. más adelante "se le acaba el discurso manido de la "unidad antiterrorista"... más adelante "Aznar ... vuelve a la Moncloa sin su más preciado argumento: "la lucha antiterrorista"". Como el mismo editorial explica "es la alegría (la nuestra), "de aquellos que hemos sufrido aislamiento e incomprensión por haber continuado defendiendo los derechos del pueblo vasco durante el largo invierno del espíritu de Ermua".

Es absolutamente lícito saludar que a los militantes del P. se les reduzca la presión (ese aislamiento e incomprensión), que al Gobierno se le acabe el instrumento con el que hacía esa presión (la lucha antiterrorista), pero esa no puede ser la principal de nuestras preocupaciones. El P va a sufrir presiones mucho mayores en cuanto la situación política avance hacia una situación revolucionaria. El eje de intervención del partido no debe ser adaptarse a la línea de menor resistencia a las presiones. Queremos recuperar aquí los artículos de Ta. ante los atentados de Sabadell: con posiciones como aquellas se forjan los partidos revolucionarios.

Los atentados habían calado entre los trabajadores, y para discutir de Euskadi siempre se interponía la discusión sobre los mismos a los derechos del pueblo vasco. En este sentido se puede más fácilmente acceder al diálogo que lo era antes. Pero no porque a nosotros nos facilite nuestra política, mecánicamente nuestra política sea de entusiasmo por el pacto. La tregua nos facilita el trabajo y por ello la saludamos pero no al precio de apoyar el acuerdo político.

*18 de noviembre de 1998. La tendencia A*

La tendencia A



# JUVENTUD

## Introducción:

La implicación del partido en el trabajo junto a los jóvenes es una cuestión que arrastramos desde hace demasiado tiempo. La mayoría de la dirección se ha negado a abordar este aspecto, justificándose en la supuesta incompatibilidad de tener una política hacia la juventud y hacia la clase obrera. Desde la TA, defendemos que debe haber una única política para los jóvenes y los trabajadores, las dos patas sobre las que tiene que basarse la construcción del partido.

La reiterada promesa de que saldría un texto de la mayoría de la dirección sobre juventud, ha hecho que este punto no se abordara ni en plenarios ni en células, siempre a la espera de que apareciera para contraponerlo a las posiciones de la TA ya publicadas. El que hoy, al cierre del plazo de publicación de documentos aún no obre en poder de los militantes ese documento de la dirección hace que, por la vía de los hechos, el congreso no vaya a poder tratar con seriedad el tema.

Ello nos lleva a plantear al III Congreso una resolución para la realización inmediata de una Conferencia de Juventud que sienta las bases de trabajo del partido en este terreno. El documento que presentamos pretende ser una primera aportación para esta conferencia. No se trata pues de un texto acabado sino de una primera orientación, sin duda con muchas lagunas, que deberán llenarse desde la elaboración colectiva por parte de todos los camaradas y, particularmente, de los implicados en el trabajo en juventud.

# Documento de juventud

## 1 Los jóvenes y el partido

*“La importancia de la juventud en los incipientes procesos de recomposición es una característica común al trabajo de*

*construcción de todos los grupos -grandes y pequeños- de la LITci en todos los lugares y ha sido una característica de todos los procesos históricos que anteceden a la entrada en escena de la clase obrera.”* (BD 5) Así abordábamos el tema de la juventud como eje de construcción del partido en el documento de la TA, convencidos de que los jóvenes se pueden acercar, debido a las condiciones en que viven, a las organizaciones y los proyectos revolucionarios. *“Con el desgaste del programa y de la organización se desgasta también la generación que los ha mantenido sobre sus hombros. El movimiento se renueva con la juventud, libre de toda responsabilidad del pasado... Sólo el entusiasmo fresco y el espíritu beligerante de la juventud pueden asegurar los primeros triunfos de la lucha y sólo estos devolverán al camino revolucionario a los mejores elementos de la vieja generación. Siempre fue así y siempre será así”* (Programa de Transición). Y si siempre fue así y siempre será así, tanto más cuando estamos caracterizando un período de incipientes procesos de reorganización, dentro de los cuales, esos sectores son quienes menos trabas del pasado tienen.

Los movimientos de jóvenes y la política que hacia ellos debe tener el partido no son incompatibles, sino complementarios, con la lucha obrera. Es más, deben ser la mejor expresión de la política partidaria para pelear por la unidad de la clase, atendiendo a que justamente el sector más oprimidos tiene su mayor expresión en el sector de la juventud trabajadora. El partido tiene una política sobre cuestiones laborales, sobre nacionalidades, contra la represión... y en ella se deben incluir los jóvenes, los problemas que les afectan específicamente y propuestas para sus organizaciones y movilizaciones. No hay dos políticas, una hacia los trabajadores y otra hacia los jóvenes: hay un solo proyecto revolucionario, que necesariamente tiene que contar con ambos.

Pero además, “En periodos de desmovilización como el actual es la juventud la más sensible a la reacción ante el paro, la represión, la precariedad laboral, los recortes en el sistema público de enseñanza, la falta de vivienda o locales, o la solidaridad contra el racismo o de solidaridad internacionalista.” (BD 5) A menudo estas movilizaciones son el preludio de la entrada en escena de la clase obrera. Y hoy las movilizaciones de jóvenes están siendo pequeñas y débiles, pero continuas, como el primer síntoma de crisis sociales más profundas.

Todas las secciones de la LIT han tomando como uno de los ejes de intervención y de construcción del partido el trabajo sistemático en juventud (desde los más pequeños, como el GSI o la sección rusa, hasta los mayores como el PSTU). El debate en otros par-

tidos de la LIT sobre la juventud se centra en cómo organizar a los militantes jóvenes, puesto que la entrada de éstos es un hecho objetivo que se desprende de ese proceso de reorganización que señalábamos en el Congreso Mundial. Es un hecho que no podemos ignorar que en el caso de nuestro partido muchos de los nuevos militantes son jóvenes, aunque no hayamos tenido una política para atraer a la juventud.

## 2 Situación actual de los jóvenes

Queremos partir de la síntesis que hacíamos en el BD5 sobre cómo era la juventud. Si gráficamente queremos aproximar las estadísticas a un grupo de 10 jóvenes, encontraremos a 5 en precario (4 con empleo temporal, otro con contrato a tiempo parcial), sólo 1 con empleo estable, 2 parados sin prestaciones, y otros 2 que no constan en la EPA y que se supone dependen totalmente de la familia –o “completan” los ingresos familiares con “chapuzas” en negro-; de los 10, 4 siguen estudiando y 6 no (-casi- 2 por fracaso escolar, -algo más de- 2 habrán terminado la primaria y 2 estudios medios o superiores), sin embargo, 7 de ellos siguen viviendo con la familia”.

## 2.1 La realidad objetiva de los jóvenes en la actualidad

En primer lugar hay que evidenciar el peso determinante que ejerce la flexibilización del mercado laboral que se cobra en la juventud sus principales víctimas –junto a mujeres e inmigrantes que vienen a completar los más débiles eslabones de la mano de obra, pero que, cuantitativamente, dejan en el genérico concepto de juventud a los más explotados por las nuevas condiciones del mercado laboral. Eso quiere decir, contratos basura, temporales, ETTs, falta de prestaciones, sueldos míseros ligados a productividad y competencia... es decir, paro, precariedad, falta de derechos y sobreexplotación, son la realidad cotidiana de la juventud.

Sin embargo, y contradictoriamente, esos jóvenes son los hijos de una generación que arrancó con sus luchas y su conciencia de clase, conquistas sociales, sueldos dignos y estabilidad laboral de las que también son herederos. Así, como indica el informe Petras, la conquista de la generalización de los estudios medios –sean vía la FP antes, la Reforma hoy hasta los 16 años- abarca un amplio espectro de la juventud obrera. La masificación de la universidad y la entrada en ella de sectores importantes de los hijos de la aristocracia obrera, son otra realidad: las universidades pasaron de tener 854.189 alumnos en el curso 86-87 a 1.526.400 en el 96-97 (Anuario El

Estudiantes	1987	1995-1997
16 a 20 años	46%	80%
21 a 24 años	17,6%	28,7%
25 a 29 años	4,5%	7,1%

*Temas (junio 96) y Anuario El País 93 y 96*

La misma inexistencia de salidas laborales empuja a muchos a ampliar el período de estudios de sus hijos, retardando o compatibilizándolo –eventualidad, tiempo parcial...- con su entrada en el mundo laboral más allá de lo previsto. Esto se produce incluso tras finalizar estudios universitarios: un reciente estudio de la UPF y UAB de Barcelona y la UAM de Madrid, demuestran que del 75% de titulados que encuentran trabajo, el 64% lo hace en puestos no estables; por lo que un 44,3% de los que no lo tienen, ni lo buscan, sino que la mitad de ellos amplían estudios o preparan oposiciones, retrasando la búsqueda de un empleo (*Anuario País*, 1997). Agrupa tanto a quienes terminaron sus estudios (4,5 millones, que han terminado por lo menos la primaria) como los que los abandonaron a la mitad o a temprana edad (1 millón de fracaso escolar (*La Vanguardia*, id). Para ambos, la subsistencia es el centro para emanciparse familiarmente: un 65% de los jóvenes viven con su familia (CCOO, id) y la edad media de emancipación se sitúa en los 30 años. Tanto en este como en el primer grupo señalado, encontraremos a hijos de la clase obrera haciendo trabajos ocasionales en la periferia de la sociedad.

En este gran sector abocado al mundo laboral, el paro aparece como uno de los determinantes. De los aproximadamente 9 millones de jóvenes comprendidos entre 16 y 30 años a principios del 97, el 39,56% de los considerados en la EPA constaban como parados -1,77 millones- el 87% de los cuales tenía estudios secundarios, técnico superiores o universitarios terminados (EPA dic. 96). Si miramos los menores de 25 años, el paro asciende al 42,2% (*La Vanguardia*, 16/11/97). Sobre los que trabajan se cierne una tasa de temporalidad del 75% (CCOO, 1ª conferencia confederal de juventud, nov 97), lo que demuestra que es un error ver el trabajo temporal precario entre los jóvenes sólo como un complemento a los estudios o como una fuente de ingresos destinada solamente a adquirir una cierta autonomía de la familia. El 89,03% de los jóvenes parados no percibe ninguna prestación social (*Fotem canya*, CJC dic. 1996). El informe Càritas-FOESSA del 96, denunciaba que uno de cada 8 ciudadanos del área metropolitana de Barcelona se encontraba en situación de pobreza y definía como paradigma de ésta a “un joven de 25 años, urbano y con graves dificultades para acceder al mercado laboral”. Es lógico que, con estos datos, se esté conformando un sector de lumpenproletariado, muy joven, que no proviene únicamente de sectores marginales, sino incluso de esos padres obreros –e inclusive de aristocracia obrera- .

Junto a ese gran sector, se encuentra otro, de 3,5 millones de jóvenes que estudia, pero que sería un error ver divorciado del anterior. El sistemático golpear del neoliberalismo sobre los trabajadores estables, ha ido empujando más y más a los jóvenes a compatibilizar trabajos y estudios puesto que la generación mayor –aún empeorando sus condiciones y teniendo que malvivir para ello- sigue identificando el nivel cultural por el que tanto luchó para sus hijos con la posibilidad de trabajo, formación, especialización, ... y en una palabra, mejor futuro para ellos. Así pues, el arco de estudiantes-subempleados ha crecido en forma impresionante en los últimos años, dejando un considerable sector que encontraremos en institutos y universidades tanto como en los subempleos, precarios, contratos a tiempo parcial -los jóvenes concentran el 87% de contratos a tiempo parcial (CCOO, id)- y ETTs. En ese sector, conviven amplios sectores de los hijos de clase obrera tanto como los de la pequeña burguesía.

Dentro de los 3,5 millones, se encuentra un sector estrictamente estudiantil que normalmente por su juventud –o por su holgado origen de clase- no está en contacto con el mundo laboral.

<b>Indices de desempleo por nivel de formación</b>		
	1987	inicios 1997
Sin estudios	20,1	23,56
Primarios	15,6	19,13
Secundarios	27,1	24,84
Técnico y profesional	29,0	24,4
Universitario	16,2	16,11

queda de empleo (*La Vanguardia* 30/3/99). De conjunto, 3,5 millones de los 9 millones de jóvenes que había en 1997, seguían cursando estudios, al margen de que estuvieran buscando trabajo o no. La media europea es aún superior.

Como analiza Petras, en comparación con sus padres, son una generación “mimada” dentro de la familia. La paradoja es que, contrariamente, su realidad laboral es incomparablemente más dura puesto que “la economía de libre mercado muestra poca flexibilidad o interés por la creciente mano de obra cualificada” (p.41). Los jóvenes son conscientes de ello, y ello determina en gran parte su actitud hacia los estudios y la complicada problemática educativa. “Dos generaciones de movilidad social ascendente han llegado a su final definitivo” (Petras, 49), de modo que los padres ya no pueden garantizar a sus hijos unas condiciones de vida y de trabajo como mínimo idénticas a las suyas.

## 22 Primeras conclusiones objetivas

El sector mayoritario entre la juventud, -5,5 millones- se encuentra exclusivamente en

### 3 El ataque sistemático del gobierno Aznar contra la juventud

cionales y por tanto centrada en lo que serían los ejes de desregulación del mercado laboral de un lado y, por otro, de la liquidación del Estado del Bienestar con la consiguiente reducción presupuestaria en gastos sociales. Del mismo modo, negación de derechos por el régimen monárquico como es el de autodeterminación, no hacen a una cuestión específica de la juventud, sino al conjunto de la política partidaria. Y también, del mismo modo, estos ataques son continuación de los del gobierno PSOE anterior y se enmarcan en la política de ataques gradualista que se ha definido con respecto al gobierno Aznar.

Sin embargo, y dentro de ese marco que no entramos a analizar puesto que hace al conjunto de la situación estatal y tiene su lugar en otras páginas, sí queremos detenernos en los aspectos específicos que golpean con más saña a la juventud, así como de algunas políticas que nos darían qué pensar con respecto al “gradualismo” o al “choque” que el gobierno emplea con los movimientos más ligados a juventud.

### 3.1 De la Reforma laboral del PSOE a la actual desregulación y la generalización de la precariedad y las ETTs

tiempo parcial, con sus sueldos míseros, la movilidad horaria y funcional, y la precariedad, dibujan el “No future” de la juventud. Sin embargo, también sobre ello el partido ha dedicado análisis y ha formulado las líneas generales de enfrentamiento a la Reforma Laboral y sus concreciones posteriores en forma exhaustiva.

Si en algo hay que señalar un menor desarrollo –y probablemente es lógico pues está erróneamente considerado como más específicamente juvenil- es sobre las ETTs, un lacra que nos ha venido de la mano de la Europa de las multinacionales (directiva 91/383 de la UE para armonizar los ordenamientos jurídicos en esta materia de los estados miembros). Ya en los 90, las ETTs estaban legalizadas en todos los países de UE salvo Grecia, Italia y estado español. Aquí venía expresamente prohibido por el art. 43 del Estatuto de los Trabajadores de 1980, y aún a pesar de él, ya en el 92 existían 250 ETTs que ocupaban a 150.000 trabajadores. Sin embargo, con el Real

Ni qué decir tiene que el ataque contra la juventud se enmarca en el general contra el conjunto de los trabajadores para terminar de “ajustar” la situación española a las condiciones de entrada en la Europa de las multina-

cionales y por tanto centrada en lo que serían los ejes de desregulación del mercado laboral de un lado y, por otro, de la liquidación del Estado del Bienestar con la consiguiente reducción presupuestaria en gastos sociales. Del mismo modo, negación de derechos por el régimen monárquico como es el de autodeterminación, no hacen a una cuestión específica de la juventud, sino al conjunto de la política partidaria. Y también, del mismo modo, estos ataques son continuación de los del gobierno PSOE anterior y se enmarcan en la política de ataques gradualista que se ha definido con respecto al gobierno Aznar.

Las cifras que encabezan este documento sobre los niveles de paro y precariedad justifican ampliamente la necesidad de ligar la lucha contra paro, recorte de prestaciones y precariedad con la situación de la juventud. El abanico de contratos eventuales, a

Decreto 18/1993 se derogan, junto a los 3 apartados primeros del artículo 16, el 43. La ley posterior 10/1994, sólo hará que legitimar la ruptura del monopolio estatal de los servicios públicos de colocación y permitir la iniciativa privada como intermediaria en el mercado de trabajo, sancionando el anterior Real Decreto. Sin embargo, la regulación de las ETTs que será la que de impulso a su desarrollo sólo se dará con la Ley 14/1994, como fruto de la política central expresada en la Reforma Laboral. Desde entonces, el incremento de ETTs –y de sus consecuentes beneficios- no se ha detenido: en el 97 habían realizado un millón de contratos (el 70% realizados entre las 5 empresas mayores del sector, de entre las cuales la multinacional franco-suiza ADECCO concentra el 30% de las contrataciones), ocupando a 700.000 trabajadores, es decir, al 5% de la población activa (el 20% del total de trabajadores temporales). Todo ello significa un incremento en la contratación del 85% en sólo 3 años. La razón son los pingües beneficios que obtienen que por ejemplo en el caso de ADECCO la hace avanzar puestos en el ranking de las empresas españolas por ingresos, alcanzando en el 97 un volumen de 36.360 millones de ptas (*Anuario El País 99*); pero que a nivel europeo cuenta con 300.000 empleados, 2.400 sucursales y beneficios de 760.000 millones de ptas anuales (*Catalunya de CGT, febrero-marzo 99*); o que hacen al BBV apadrinar a LABORMAN que además cuenta con el 50% del capital procedente de *Vedior International* –la tercera ETT a nivel mundial-; o a los especuladores de PROSEGUR estar detrás de UMANO; a la inversora británica *3i*, poseer el 30% del capital de PEOPLE TT; a que MANPOWER sea la filial de *Other Activities*, y el líder de las ETTs en USA con sus 450.000 contratos anuales (*Catalunya...*); o que el *Grupo Eulen* posea su propia ETT, FLEXIPLAN...

El mecanismo de contratación de las ETTs con las empresas usuarias es de facturación por hora de trabajo del operario cedido, a lo que se añade un 16% de IVA, acostumbrando a representar un precio superior al que pagaría la empresa usuaria si contratara directamente –sólo el 46% del coste total del contrato entre empresaria usuaria y ETT se destina al sueldo del trabajador, el resto son impuestos, SS y beneficios de la ETT-. Sin embargo, el beneficio extraído es doble: por un lado, reduciendo al máximo los sueldos pagados al trabajador (que aún después de la firma del II convenio estatal –BOE del 3 de marzo del 97, firmado el 31/12/96 por CCOO y UGT y las patronales GEESTA, UETT y ACETT, y válido hasta el 99- los sueldos reales pagados por las ETTs sólo superan en un 10,9% el mínimo interprofesional... y como además el contrato es por horas, son muchos los trabajadores que ni sueñan en alcanzarlo); pero lo que es más importante es con la reducción de gastos fijos de personal, así como de sus derechos –enfermedad, maternidad...-, y sobretodo de la flexibilidad horaria y de plantilla –hoy preciso 10 por 12 horas, mañana ninguno- que le permite extraer más beneficios en el *just in time*.

Estos traficantes de trabajo, tienen a la mayoría de sus víctimas directas entre los jóvenes: así, el 78,2% de hombres y el 76,1% de las mujeres colocadas por las ETTs tienen menos de 30 años. De

esos contratos, sólo el 0,1% son fijos, mientras que el 98,5% son por obra o servicio, eventual por circunstancias de la producción e interinidades, sean a jornada completa o a tiempo parcial, dando como resultado que el 57,5% duran menos de 1 mes, el 80,8% menos de 3 meses, y el 97,7% no alcanzan los seis. Por último, el 76,6% de esos jóvenes tienen formación de EGB o inferior –o así les hacen constar en los contratos aún teniéndola superior– ocupando puestos no cualificados que tampoco les permitieron mejorar ni adquirir esa cualificación, y sólo un 2,7% son para profesionales o técnicos. Tan lúgubres datos se completan con otro: el 40% de trabajadores de ETTs han sufrido algún tipo de accidente laboral.

Sin embargo, cuando hablamos de víctimas directas, es porque las ETTs tienen también sus víctimas indirectas, ya que la externalización de la contratación redundante sobre los trabajadores fijos con el cierre de puestos de trabajo estables para ser “cambiados” por trabajadores de ETTs; con la división de la plantilla que resta fuerzas a la hora de negociar convenio con la empresa; y presionando salarios y condiciones laborales a la baja.

En Catalunya, donde tienen su sede una mayoría de ETTs y por ende, realizan también la mayoría de contratos a nivel estatal, se ha llegado al 1er convenio nacional suscrito en mayo del 98 por CCOO y UGT, y por la patronal estatal AETT, y las catalanas ACETT y AETTCA, lo que aparte de ahondar el desprestigio de los sindicatos que una vez legitimaban a estas empresas, deja el convenio con una eficacia limitada ya que no es de aplicación para aquellas empresas que no pertenecen a las patronales firmantes (faltan las dos principales GEESTA y UETT). En el texto, aparecido en el DOG del 22/12/98, y donde se sitúa la validez del convenio entre el 97 y el 99, sólo se avanza en tres aspectos: 1. un tratamiento específico para los trabajadores en caso de incapacidad temporal (art. 30); 2. una formulación de contrato para los trabajadores de estructura de las ETTs que tiendan a su estabilidad; y 3 que los trabajadores en misión cobren los complementos por lugar de trabajo o turno que cobren los trabajadores fijos de la empresa usuaria (art. 28.4). A nivel estatal por su parte, el vigente es el citado II convenio cuyo punto central es una formal y progresiva “convergencia salarial” de los trabajadores en misión con los de la empresa usuaria que debería llevar al 100% de la retribución del convenio sectorial de la empresa usuaria en el año 2000: sólo que esto queda en agua de borrajas al tratarse sólo de retribuciones básicas y no complementos, además del convenio sectorial –no del de empresa, que en las grandes acostumbra a ser muy superior–, y por último permitirse a las ETTs hinchar el líquido sumando proporcional de vacaciones, de extras... dentro del precio/hora de sus trabajadores. Son pues convenios que, además de la discutible legitimidad de los representantes de los trabajadores (por la rotación de personal ésta se ejerció directamente por las centrales mayoritarias), poco han avanzado en la defensa de las condiciones de trabajo: Sin embargo nos referimos a ellas porque son utilizadas por las direcciones sindicales como una cortina de humo de “defensa” de los trabajadores de las ETTs, cuando en realidad, no han hecho, como decíamos más arriba sino legitimar a esas empresas,

cuando frente a ellas no queda sino exigir el cierre y la ilegalización. (Todos los datos cuya fuente no se indica provienen de los OPS-juv. 4 y 6, el *Dossier ETT de Alternativa Estel* (marzo98), el *Boletín Informativo Jurídico-Sindical 29 de CGT sobre ETTs del 29/12/97* y los textos legales y convenios citados).

## 32 Enfrentando la privatización de servicios: el sistema educativo.

La segunda gran losa que golpea sobre la mayoría de la juventud hace a la situación en el otro entorno en que mayoritariamente vive: los institutos y universidades. Un sistema educativo que, como señalan las

recomendaciones de la OCDE, debe combinar la rentabilidad y adecuación al mercado con la reducción del gasto público, tratando de mantener el nivel educativo como elemento de “cohesión social”. Así pues no se trata tanto de “desmasificar” –el fracaso escolar en la ESO es el mismo que antes con la EGB, de 1/3 (*La Vanguardia* 22/11/98)– sino de seleccionar, reconducir, acortar los ciclos de estudios, abocar a callejones sin salida, bajar los niveles, generalizar una mano de obra que las empresas quieren barata –descualificada–, y versátil, tratando además de que dé beneficios directos a las empresas (tanto educativas como receptoras de mano de obra en prácticas, como a través de su peso decisorio en los mapas educativos) y que se privatice (sea a partir del bolsillo de los “usuarios”, sea por la inversión empresarial) reduciendo el gasto público. A eso responde la LRU (1983) y la ley marco del sistema, la LOGSE (1990) aprobada con el beneplácito de todos los partidos parlamentarios a excepción del PP (incluidos por tanto PSOE e IU) y contando con el apoyo de CCOO y UGT con el llamado Pacto Progresista.

La generalización de la aplicación de la LOGSE durante el gobierno PP, ha venido acompañada de la drástica reducción del déficit público en estricta aplicación de los criterios de convergencia. Y eso ha evidenciado la inexistencia de financiación suficiente (que ha permitido la campaña reformista de CCOO por la ley de financiación), tanto como una aceleración aún mayor de las privatizaciones. En los casos de ciclos formativos y carreras universitarias alegando la no existencia de infraestructura pública se ha forzado el desplazamiento fuera de la red pública a muchos estudiantes que, para cursar los estudios que desean no cuentan con ninguna opción pública: p. ej. en Barcelona, el ciclo formativo de grado superior de Informática o de Servicios Socioculturales, o el de grado medio de Hostelería y Turismo,... o a nivel universitario todos los que se cursan en centros adscritos cuya titulación ha sido homologada por una universidad pública. Se ha llegado incluso a dar autorizaciones a centros privados en calidad de “concertados” para que impartan ciclos formativos sin reunir las condiciones mínimas exigidas, gracias a la aplicación de la disposición final tercera de la LOPAG que prorroga los concertos anteriores a la aplicación de la LOGSE (*USTEC, num 136*). Situaciones de este

tipo han sido motivo incluso de muertes, como las de las alumnas de la escola Genny de Igualada en febrero de este año. A la vez, la persistencia de los conciertos con la privada, no sólo se han mantenido, sino incluso en Catalunya ampliado (abarcando ya en este curso el pre-escolar, permitiendo por tanto cursar todos los niveles de estudios en centros privados), incrementando el presupuesto que pasa a manos privadas cuando el general de educación del estado ni siquiera crece al ritmo de la inflación. Evidentemente, eso redundará en el deterioro del sistema público que ha sido el eje de las movilizaciones de estos años, tanto las generales de secundaria o universidad (30/10/97 universidad en Sevilla, 5/3/98 y 22/4/98 secundaria en Catalunya, 26/11/98 secundaria a nivel estatal con algunas universidades, 3/12/98 universidad en Catalunya, 4/3/99 secundaria estatal, 23/4/99 universidad y secundaria en Catalunya) como las atomizadas de institutos aislados que luchan por salir de los barracones "provisionales". (OPS-juventud).

Los intentos por parte del PP de reformar los contenidos derechizándolos, como en el caso de las Humanidades con el de reforma parcial del Real Decreto de enseñanzas mínimas 1007/1991 de la ESO (21/10/97), o los de cultura militar también en la ESO no consiguieron aplicarse; aunque sí lo hicieron todos los relacionados con el tema lingüístico en Valencia... y probablemente, a más consolidado se sienta el gobierno del PP, más intentará hacerlo.

## **33 Atrapados en la familia: inaccesibilidad de la vivienda**

juventud que vive en precario sin garantías de continuidad laboral, ni entradas salariales suficientes como para cubrir los elevados precios de un alquiler. Todo ello agravado a partir de la Ley Boyer del 85 que liquidaba los contratos indefinidos, generalizando los anuales, y una escalada en los precios de las rentas libres imparable; política que se continuó con la Ley de Arrendamientos Urbanos del 94 que, también bajo gobierno PSOE, si bien amplió ligeramente los contratos de alquiler (1 año prorrogable hasta 5 con subidas del IPC sobre rentas libres), para nada frenó los alquileres. La profundización del ataque llega hoy a situaciones extremas bajo el gobierno PP –baste con ver la drástica reducción de los pisos de alquiler en cualquier periódico en los últimos años- sin que para nada se redujeran los precios: así un estudio de una habitación en una zona popular en Barcelona ronda las 40.000 ptas, y un piso para una pareja (2-3 hab.) se sitúan entre las 60 y las 70.000, cuando el salario mínimo interprofesional se encuentra en 69.270 ptas (Anuario El País 99) por el "privilegio" de trabajar 8 horas diarias.

Por otro, la sucesiva reducción de construcción de viviendas de protección oficial –en cualquiera de sus variantes- desde hace décadas, ha girado del alquiler -para nada "populares" ya que para un piso de

Por un lado las condiciones de avales y/o antigüedad en el empleo, junto al compromiso de pago regular de un alquiler, alejan la posibilidad de una vivienda entre una

70m2 podían alcanzar hasta las 59.666 ptas en Barcelona en el 97, según la Guía de ese año de la Generalitat- a la venta. En este último caso, en que sí se nota una diferencia con los pisos de construcción libre (casi la mitad por metro cuadrado), aparece sin embargo otro condicionante: la prioridad para las familias con hijos y con medias de ingresos estables muy superiores a lo que los jóvenes perciben (p. ej. pisos en Barcelona procedentes de la escasa promoción pública resultado de las Olimpiadas del 92, pasaron a adjudicarse a familias que como requisito tenían medias de ingreso entre 3 y 5 millones anuales, con uno de los dos miembros con empleo fijo, por familia con 2 hijos para los pisos más baratos en el 95). Quedan aquí excluidos los planes de vivienda en barrios específicos que por estar destinados a las familias existentes en el momento de su concesión, tampoco incorporan a los jóvenes que se emancipan –es el caso de San Cosme en El Prat o Ciudad Badía, ambas en Barcelona.

Ni qué decir tiene que la vivienda de compra aparece como inaccesible a menos que se pasen años ahorrando o reciban el apoyo de la familia ya que los precios del metro cuadrado llegaron en el 98 a niveles como los de Barcelona (271.800 ptas, la ciudad más cara del Estado) o Madrid (261.300) (Anuario el País, 1999). Pero, en muchos casos, ésta aparece como la "única opción" ante la precariedad laboral, como la única posibilidad de un seguro, con lo que se retrasa la emancipación sobretodo de las parejas y se entra en las hipotecas de por vida.

Sin embargo, según el informe anual de la Sociedad de Tasación del 14 de enero de 1997, en el Estado Español hay 165.000 viviendas en espera de comprador desde hace bastante tiempo, o si vamos un poco más allá y vemos el parque deshabitado que considera el instituto de Estadística de Catalunya, se alcanzan sólo en esa comunidad 314.903 (el 11,6%) en esa misma fecha (Presència, abril 97). Por eso, Cristina Narbona (ex-secretaria de Estado de la Vivienda) afirma "no es que haya escasez de viviendas, hay dos millones de viviendas no ocupadas, y de ellas, medio millón en condiciones de ser utilizadas ya. Pero la demanda es incapaz de pagar los precios de la oferta... durante décadas la gente ha invertido en inmuebles ante la falta de productos financieros. Y esa vivienda no se mueve". Eso, cuando en el estado, el nivel de alquileres es el más bajo de la UE (15% frente al 30% de media comunitaria), o frente el 56% de Holanda o el 70% en Alemania (El País semanal, 16/3/97).

Y sin embargo, las políticas seguidas tanto por el PSOE como por el PP desde el gobierno central, así como desde los autonómicos, no sólo no lo han paliado, sino que como hemos visto, lo han agravado: ninguna posibilidad de que la emancipación pueda "adelantarse" ya que, junto al hecho de enfrentar los intereses de inmobiliarias, constructoras, bancos y propietarios, cualquier política habitacional que favoreciera la emancipación de la juventud, aceleraría –o podría acelerar-, el proceso de enfrentamiento con una situación laboral que sin amparo de la familia incrementaría su dureza drásticamente.

## 3.3 Represión y criminalización de la juventud

La aprobación en el 95 del Nuevo código Penal bajo el auspicio de Belloch en pleno gobierno PSOE –que entraría en vigor el 24 de mayo del 96–, abre un nuevo período en la concepción de lo “criminal” o lo civil dentro del período consitucional español posterior al franquismo. Ahí se plasma, tal como afirman los analistas de la época, la actualización de las penas haciendo coincidir “los bienes jurídicos penalmente protegidos con la estructura constitucional y con el esquema de valores y prioridades que la Constitución consagra” (Anuario El País, 1996). Es decir, ni más ni menos que la consolidación del régimen monárquico. Así se expresa en el eje que vertebra la filosofía de su modificación: el incremento de la penalización a los “crímenes” contra la corona (desde el terrorismo y la inclusión de nuevas variantes, como los atentados contra la corona, o el nuevo “contra el regente nombrado por las Cortes”.... cuya expresión militar es la elevada pena de inhabilitación con que se sanciona el “crimen” de la insumisión cuando estaba en puertas la concreción del ejército profesional). Junto a ese eje central, se desenvuelve otro, secundario, que viene a consagrar la defensa de la propiedad diferenciando de según quién: mientras en los delitos de robo o hurto hay poca diferencia de penas y desaparece como delito la usura o se reducen los que son contra la hacienda pública o los de los subasteros, se crean figuras nuevas como delictivas, entre las que se cuenta la okupación (Cap.V, art. 245.2). Junto a ellos, y como una cortina de humo, podríamos hablar sobre las penas al narcotráfico, a los delitos sexuales, a la conducción o a los nuevos “ecológicos”... pero todos ellos son subsidiarios de la razón de la modificación: el reforzamiento de la corona y el combate contra el terrorismo. La aprobación por todo el arco parlamentario del nuevo Código Penal bajo la argumentación de la unidad en la lucha frente al terrorismo y la defensa del marco constitucional, sitúa a todos los partidos parlamentarios, incluida IU, en el mismo lado de la barricada.

El 30/9/97, eran de nuevo todos los partidos parlamentarios quienes firmaban el Pacto de Madrid que, apoyándose sobre el acuerdo alcanzado con respecto al Código Penal, avanzaban contra derechos tan elementales como los de reunión y manifestación bajo el epígrafe que Mayor Oreja calificaba de “terrorismo de baja intensidad”, reforzando la represión contra “aquellos que pretendan subvertir el orden constitucional”. El Acuerdo de Madrid reunificó a todos los sectores de “oposición” divididos: al PI con ERC, a IU con IC, y las palabras repulicanas de Anguita morían en los hechos al pie de la defensa policial y jurídica de la Constitución monárquica. Las medidas acordadas ya no tenían por únicas víctimas las luchas en general de los pueblos del Estado –y en particular de Euskadi– sino que, como Mayor Oreja insinuaba, atendían a frenar especialmente las acciones de calle, la juventud movilizaba en Euskadi primero, pero en cualquier lugar a continuación. Imponían penas no excarcelables de 6 a 12 meses con multas de hasta 18 millones, a los promotores de cualquier reunión o

manifestación que hubiera sido prohibida, si con ella se “pretendía subvertir el orden constitucional y alterar gravemente la paz pública”; penas a quienes intervieran en contramanifestaciones de hasta 3 años y hasta 36 millones de ptas; tipificación en el Código Penal de gritos o amenazas como el “ETA, mátalos”; reforma del art. 790 de la “ley de Enjuiciamiento criminal” para la aceleración de los juicios por vía rápida a través de la Audiencia Nacional y no por tribunales ordinarios para impedir intervenciones “contradictorias” de jueces demasiado próximos al problema... (OPS-juv. 5).

Desde el punto de vista jurídico, el círculo se ha cerrado con la reciente entrada en las Cortes de la Ley Orgánica Reguladora de la Responsabilidad Penal de los Menores, que vendrá a llenar el vacío legal que en materia de menores había dejado el Nuevo Código Penal de 1995. De entrada parecería progresivo el hecho que retrasa la edad penal a los 18 años y de esta manera libera a los jóvenes de la franja de edad 16-18 de entrar directamente en prisión. (El C.Penal de 1973 preveía la entrada en prisión a partir de los 16). Sin embargo, en realidad lo que hace es regular las sanciones de los jóvenes comprendidos entre los 13 y los 18 años en concordancia con el Código Penal del 95, desarrollando un amplio abanico de «medidas de naturaleza sancionadora-educativa» que harían poner los pelos de punta a más de uno y llegan a penas equivalentes y similares a las que se aplican a los mayores de edad, eso sí disfrutando el recinto penitenciario de «centro especial para menores». Un centro donde podrán llegar a estar internados «en régimen cerrado de 1 a 5 años, (...) las conductas que revistieren de extrema gravedad.(...) Se consideraran supuestos de extrema gravedad los de reincidencia en delitos graves y en todo caso, los delitos de terrorismo y los constitutivos de favorecimiento, apoyo o reclamo a bandas, organizaciones o grupos terroristas». (OPS-juv.16) Delitos nada nuevos tras 2 años de gobierno del PP llenos de constantes acusaciones al «peligroso» *terrorismo de baja intensidad* de los jóvenes: empezaron con Jarrai, luego los okupas, los antifascistas, ahora los estudiantes de la UAB, Cornellà... en fin, cualquier movilización en la calle. «Delito» por el que también tendrán elevadas penas ¡¡los menores desde los 14 años!!

Es en este terreno donde se hace evidente un salto en la política general del gobierno de represión contra los jóvenes. Una política que si bien había tenido el precedente de Ley Corcuera del PSOE y se apoya en el consensuado Código Penal, reviste un carácter específico en el gobierno del PP. Buen ejemplo de ello fue la carga policial contra los okupas del Princesa (oct. 96), resuelta en una sentencia aleccionadora para cualquier oposición: penas de 2 años y multas de un cuarto de millón se repitieron en 3 de los detenidos. Los violentos desalojos de casas okupadas han sido desproporcionados y reiterados, pero aún y así no tienen parangón con la represión recibida por los jóvenes en Euskadi, sea a partir de las movilizaciones en las calles o sea por sistemáticos arrestos en universidades y en el propio domicilio. La brutalidad policial se ha venido repitiendo, y por sólo citar los datos de que disponemos de Catalunya, y por

tanto sólo en calidad de muestra, habría que analizar la escalada represiva de estos años de gobierno PP: en sólo 10 días de abril del 97 (del 21 al 31) 41 detenidos en diversos puntos de Catalunya y Valencia, un joven fue asesinado por la policía (Jorge Bolancel, 18 años a raíz de movilizaciones contra las ETTs, Cornellà, octubre 97), en Sabadell el 20-N y el 12-O en Barcelona jóvenes antifascistas fueron detenidos y torturados por la policía, también el día de la boda de la infanta, persecuciones con disparos se han repetido (Sabadell 21/10/98), amenazas con pistola apuntando a la cabeza (Cornellà 5/3/99, UAB el 21/3/99...), aplicación de la Ley Antiterrorista a 4 jóvenes de Terrassa (diciembre 97), agresiones que probablemente han tenido su mayor expresión en la carga policial contra los estudiantes de la UAB ante la visita de Aznar cuando se manifestaban contra ella y en defensa de la Universidad pública (20 heridos, interpelación parlamentaria a Mayor Oreja presentando una lista de “cachorros de Jarrai” citando nombres y organizaciones de los supuestos promotores de la movilización en Bellaterra, posicionamiento del Claustro declarando a Aznar, Valdecasas y la policía como personas non gratas en la UAB, apoyo del conjunto de rectores del estado, muestras de solidaridad desde varias universidades del estado y europeas....).

Toda esta escalada debe tener una lectura política, y si bien ya hemos analizado la importancia para la estabilidad del régimen del aplastamiento del problema nacional, y especialmente del vasco, es evidente que el gobierno del PP está apoyándose en él y en el respaldo parlamentario que recibe para ir más lejos. No es justamente que las movilizaciones juveniles estén siendo masivas, sino que desgraciadamente, siguen siendo atomizadas y muy de vanguardia, por lo que la represión emprendida aparece como desmedida. Sin embargo, la razón no es tanto por lo que hoy son, sino por lo que pueden ser en una situación social especialmente complicada para la mayoría de la juventud. Pero además, si reciben el apoyo de los partidos obreros parlamentarios, es, entre otras cosas, porque ante la incapacidad de unos y otros de mantener el control de los movimientos juveniles -no sólo los estrictamente nacionales-, prefieren corear la idea de Mayor Oreja de “terroristas de baja intensidad” como hicieron en el Pacto de Madrid. Quizá como imagen gráfica de los sectores de esos partidos más “radicales” pueda ser la del parlamentario de la EuiA, Fidel Lora que, cuando se encontró entre la policía y los estudiantes el 19/3/99 ante el Parlament de Catalunya, tras gestionar inutilmente para evitar la carga policial, corrió a refugiarse en la institución antes de seguir junto a los estudiantes que decía defender con su moción parlamentaria.

## 4 Los factores subjetivos

### 4.1. Dissimilitudes con la formación de la conciencia de la generación anterior

Analizar la juventud, repitiendo los estándares de la anterior, es amarxista e idealista. La conciencia viene determinada por la existencia y las experiencias que de ella se derivan.

Así, si para comprender la construcción del nivel de conciencia en la generación mayor hay que ver su realidad, intereses, forma de organización y luchas, también deberemos hacer lo mismo para comprender a la juventud actual. Siguiendo a Petras, para la generación mayor, el problema era el mal sueldo, sobre la base de la continuidad del empleo. La identidad de clase en base al barrio y a finales de la adolescencia o la veintena, en las grandes fábricas, a pesar de la poca comunicación intergeneracional; permitía unas condiciones uniformes de trabajo, vida y salario que fomentaban los lazos solidarios y la conformación de la conciencia de clase. Huelgas con sustanciales aumentos salariales fortalecieron la cohesión de la conciencia y la autoconfianza, mientras el movimiento se politizaba y reforzaba con la lucha antifranquista que bullía en AAVV y en las mismas fábricas. Es en ese marco que la conciencia de la clase se objetivizó en sus actuales direcciones políticas y sindicales: PSOE y PCE de un lado, CCOO y UGT del otro. Sin embargo, la entrada del PSOE a partir del 82 y pactos como el de la transición con el PC o los de la Moncloa con CCOO y UGT, iniciaron un debilitamiento y caída de la militancia que fue consolidando un pesimismo en el futuro, un entender los sindicatos como “protección del empleo” para negociar cierres, compensaciones... no como políticas alternativas, fueron cimentando una adaptación al sistema, que acompañaba el desencanto y a veces el escepticismo o el arrepentimiento por el empeño puesto en la lucha, sobre la base de un colchón económico que les permitía centrarse y volcarlo en la mejora de las condiciones de vida de sus familias y en concreto del futuro de sus hijos.

Es en esas condiciones que crecen los hijos de la clase obrera. Pero abocados, a diferencia de sus padres, a la inestabilidad o la falta de empleo; viviendo la precariedad en el trabajo como impulso no a la solidaridad sino a la competición. Los barrios donde crecen los jóvenes ya no son el terreno de la movilización social. Hacia finales de los 80 y principios de los 90, las AAVV se convirtieron en apéndices del gobierno socialista (...) y los jóvenes trabajadores alcanzan la edad adulta en un período en que sus padres se han “privatizado”. Los movimientos sociales se han burocratizado. Los adversarios del gobierno se protegen con una careta de “constitucionalismo”. La decadencia de la cultura cívica del barrio alimenta el comportamiento “consumista-privado” que los jóvenes reciben a través de los medios de masas. Y sus necesidades básicas las cubren unos padres con “mala conciencia” (...) y los jóvenes se dirigen a los bares y clubs fuera del barrio para divertirse. El rock mercantilizado, con sus artículos estandarizados,... brinda símbolos “externos” de “rebelión” que enmascaran la vida consumista e individualista”(...) La situación que viven tampoco es propicia “a experiencias compartidas. Encontrarse con los amigos es un tiempo para “olvidarse” del trabajo.” (p.54-55)

Así, los padres, se sienten “privilegiados” y consienten a sus hijos como sub o desempleados, dependientes hasta la treintena, casi como una forma de pagar la “culpa” de su fracaso político-sindical: “Este sistema de bienestar familiar se basa en la pros-

peridad y ahorros del pasado;(...) la generación actual está viviendo de la prosperidad del ayer de sus padres” (p 49). La falta de socialización temprana en los valores de clase sumada a la generosidad de los padres limitan el surgimiento de un “movimiento juvenil” socialmente rebelde. “La convergencia del desencanto y la acomodación de la generación mayor con la despolitización de la generación joven es una razón para que, a pesar del sub y desempleo masivos, no haya movilizaciones sociales a gran escala.” (50).

Hay que señalar por último que el proceso de polarización social tiene en la juventud un importante reflejo en los últimos años. A la aparición de las bandas fascistas de skins, ha ido contraponiéndose otro movimiento violento de respuesta. Sin embargo, los métodos de estos últimos, sectarizados al extremo, hace difícil la ampliación de la respuesta al fascismo como debe ser: englobando a AVV, sindicatos y partidos obreros. Ese carácter masivo se ha visto en respuesta a algunos crímenes y en la lucha por el cierre de la librería Europa, pero debería ser uno de los puntos de mira de la política partidaria cotidiana, particularmente en el terreno de la juventud que sufre este tipo de agresiones continuamente aunque no alcancen la envergadura “suficiente” para salir en la prensa.

#### **4.2. Objetivización de la conciencia: la relación con organizaciones y movimientos**

La juventud se escapa de las formas institucionalizadas de los viejos aparatos (partidos y sindicatos) y de sus mecanismos de organización. En primer lugar porque estas organizaciones no encajan con la realidad cotidiana a la que los jóvenes se ven abocados. Por otro lado, la política de los viejos aparatos les convierte a los ojos de muchos en responsables directos o indirectos de su situación (en el plano laboral: firma de la Reforma Laboral, negociaciones de convenios de las ETT y su reconocimiento explícito, división de lucha global en el empresa a empresa y marginación de los trabajadores temporales...; en el plano político: problema nacional, política internacional, marco constitucional...). Esta política enfrenta directamente a los grandes aparatos con los movimientos de jóvenes y sus organizaciones de vanguardia (lucha contra las ETT's, contra la represión, movilizaciones de solidaridad internacional...). Se trata de una política nefasta para la clase obrera en conjunto, pero los viejos aparatos intentan ganar la confianza de los trabajadores; sin embargo, no es así con los jóvenes. No tienen una política para ganar a la juventud, un sector despreciado para el que no hay propuestas más allá del electoralismo. Ni partidos ni sindicatos han querido integrar a los jóvenes; ni siquiera mostrado interés en ofrecerles propuestas o apoyar sus movilizaciones. La juventud, crecida en plena Transición, ha vivido política y sindicalmente el período de los pactos, de la integración al sistema, del gobierno PSOE, y los frutos de la desmovilizadora política de los aparatos reformistas, así que, es su propia experiencia la que le ha llevado a rechazar mayoritariamente participar de estas organizaciones.

Ese elemento, sumado al creciente individualismo fomentado desde el gobierno, el régimen y el sistema económico, fundamentado en las citadas condiciones laborales de precariedad, han desarrollado un creciente escepticismo en las formas institucionales así como sentado las bases de un individualismo pequeño burgués que, en el mejor de los casos, desemboca en formas anarquizantes. En esos casos, de indudable vanguardia, la identificación del fracaso de las organizaciones tradicionales con las formas de lucha clásicas de la clase, y sus referentes político-sindicales, han empujado a la búsqueda de “novedosas” y “radicales” formas de organización y de lucha, que repiten modelos ácratas gravemente sectarizados y en muchos casos violentos.

Este nivel de conciencia tiene su plasmación en las organizaciones nacionalistas tipo Jarrai en Euzkadi, o a otro nivel la PUA en Catalunya, que se asientan y fomentan este tipo de lucha pequeño burgués y sectaria pero combativa en base a movimientos, que no partidos, que les permite «dirigir» fluctuantes movilizaciones que van desde las de okupas a contra las ETTs, en movilizaciones contra la represión, o con una actuación sindical estudiantil alrededor de L'Alternativa Estel. Hablamos de un rol de dirección por parte de la PUA en estos movimientos, aunque este no se pueda entender en el sentido clásico, y aunque a menudo ese papel le sea cuestionado. Es importante destacar que en estas organizaciones el nacionalismo se vincula a la lucha «antisistema» y se traduce en un enfrentamiento claro con el régimen. Sin embargo, su combatividad, por sus métodos ajenos al movimiento de masas, y su sectarismo, se pierde en explosiones más o menos de “acción directa” de escasos frutos, cuando no de división dentro del mismo movimiento. Son esas mismas características las que ha tratado bastante infructuosamente de capitalizar la CNT con el movimiento de parados, o sectores de CGT que en lugar de pelear por un espacio dentro del sindicato para incorporar esa sana rebeldía, ha terminado plegando a los sectores del sindicato que trabajan con ellos a los métodos ejemplarizantes de los movimientos espontáneos de juventud.

Maulets tiene como referente implícito la PUA, de hecho ocupan el espacio que este les deja, incluso a nivel de distribución geográfica. Su intervención sindical es en CGT y en el movimiento estudiantil pueden encontrarse tanto en las asambleas como en Alternativa Estel o en el BEI

Dentro de la órbita de las organizaciones tradicionales cabe destacar tanto los CJC del PCC, como los Jóves del PSUC-viu, los Joves amb Iniciativa de IC, o las Juventudes del PSC. De entre ellas, la de mayor implantación en Catalunya es sin lugar a dudas la primera, que ha tratado de tener una política hacia el movimiento contra las ETTs, los okupas y el movimiento estudiantil con su formación sindical de la AEP (hay que aclarar que las relaciones orgánicas entre AEP y CJC son algo confusas: se manda a los militantes de las juventudes del PCC a este sindicato sólo cuando en el centro de estudios no hay suficiente fuerza para montar un equipo propio. El referente político de AEP es IU mientras que el de CJC es el

PCC). Son justamente esos elementos los que le han llevado a un distanciamiento del PCC; incluida en su actual formación dentro de la EUiA, en la que –tal y como señala en el BD8 la dirección- prácticamente no participan, sino que llevan, como els Joves del PSUC-Viu una vida organizativa separada. Las dificultades para organizar a la juventud alrededor de un partido se han expresado en los intentos realizados tanto desde el PCC como en el proceso de formación de la euia con propuestas movimentistas de coordinación de diversos movimientos: en un principio fue el llamado “machembrat”, y en el período de formación de la euia, su intento de aglutinar a los llamados “movimientos sociales” en las agrupaciones de base. El congreso de fundación de la euia puso punto final a este proceso, provocando la ruptura de amplios sectores con el modelo impuesto por Anguita, unos por la derecha–como L’Espai Roig Verd i Violeta dirigido por sectores exLCR (que rompió contra la política de Anguita pero negando el Centralismo Democrático)- y los otros –como las CJC- simplemente alejándose por desacuerdos políticos. Sin lugar a dudas, tanto para llegar a la unidad de acción como para incluso avanzar en el proyecto frustrado del “machembrat” como un movimiento juvenil amplio, son estos sectores de jóvenes de las CJC con quienes mejor podemos dialogar, a pesar de que la ausencia de una política partidaria para los sectores radicalizados en los que militan, les lleva no pocas veces a la claudicación en métodos y organización a las direcciones del movimiento existentes o bien al anguitismo. Una dificultad en el trabajo con esta organización es una desconfianza sectaria ante el troskismo, por lo que prevemos que este trabajo será lento y que es posible que Anguita pueda más que nosotros. Se trata de un trabajo de vanguardia que debe ser paciente, coherente y muy fundamentado políticamente.

A nivel estrictamente sindical, estarían la AJEC y el Sindicato de Estudiantes. Por lo que respecta al Sindicato, desde el punto de vista político, esta organización pertenece al Militante (el sector de la minoría internacional) y llama al voto al PSOE, lo que está generando enfrentamientos duros con, por ejemplo, Alternativa Estel o la CNT. Se trata de un aparato considerable, con importantes fondos nacido de las movilizaciones de secundaria del ...; es un grupo sectario y autoproclamativo y supone un polo de división con respecto a AJEC. En el análisis de la actividad del Sindicato hay que distinguir claramente el ámbito de Secundaria, donde son hegemónicos, del de universidad donde son prácticamente inexistentes. Por otro lado, AJEC, vinculada al PSC, a pesar de tener una fuerza considerable en medias, es sólo otro aparato todavía más burocrático en universidad. Se limita a un trabajo muy reformista y a impulsar medidas populistas. Ninguna de estas dos organizaciones participa activamente en las asambleas.

En este análisis de las organizaciones juveniles habría que incluir todas las vinculadas con la iglesia y el cristianismo, pero no disponemos de datos suficientes.

A otro nivel, las organizaciones de solidaridad internacional cuentan con un número creciente de jóvenes. Al margen del apoyo por parte del gobierno las ONG, esto refleja de hecho el gran atractivo que el internacionalismo tiene para los jóvenes de hoy, que se traduce también en movilizaciones y en el apoyo a campañas de solidaridad internacional. Estas organizaciones (Món-3, SodePaz, Intermón, Justicia i Pau) tienen una orientación política claramente “humanitarista”, que evita cuestionar el sistema, pero eso supone contradicciones constantes. Otros, sí tienen posiciones políticas claras, la mayoría de orientación estalinista, en la órbita del PC y financiados desde los ayuntamientos en los que tiene peso (Comités de Solidaridad con Cuba, Nicaragua, Sahara,...); también los movimientos “radicales” tienen su expresión internacionalista, como los grupos de solidaridad con Chiapas. Recientemente, a raíz de la detención de Ocalan, la dirección del movimiento de solidaridad con el Kurdistán en pugna entre IU (por la orientación estalinista del PKK y planteando salidas negociadas al problema nacional) y estos sectores radicales (por su carácter guerrillero y nacionalista).

El trabajo en movimientos de solidaridad nos permite desarrollar una discusión política seria, aunque muy lenta y paciente, hasta llegar a planteamientos revolucionarios. El ejemplo más claro de ello es la experiencia de AOB a la que muchos jóvenes se acercaron con ideas sólo humanitarias y pacifistas, y acabaron enfrentando la política del gobierno y la ONU (incluso algunos de ellos hoy son militantes del P.). El carácter internacionalista del P. nos permite acercarnos a los jóvenes, superando su rechazo inicial a organizaciones como la nuestra, y nos sitúa en condiciones muy buenas para el diálogo político con amplios sectores.

Por lo que respecta al movimiento asambleario en la Universidad, las asambleas de estudiantes se organizan por facultades, en un movimiento incipiente pero en proceso de consolidación, en la medida en que se define como el principal referente de lucha. Como toda organización asamblearia, vive al calor de las movilizaciones y sólo donde el movimiento es más sólido la asamblea se mantiene en «tiempos de paz». La UAB es la universidad con más tradición asamblearia, y cuenta con cuatro facultades con asambleas importantes (Letras, Políticas, Ciencias y Educación); en el resto surgen y mueren asambleas al ritmo de las movilizaciones. En la UB y la UPC hay nuevas asambleas impulsadas desde AEP, así como en la UPF. En Girona, las asambleas son aún muy recientes (la primera apareció apenas hace dos años) y existen regularmente solo en dos facultades (Letras, Ciencias). A pesar de esto han supuesto un cambio cualitativo en la universidad muy visible en el hecho que desde ellas se han impulsado las movilizaciones en defensa de la universidad pública y la lucha cotidiana de oposición a la política de privatización del rectorado, antes inexistentes. Las últimas movilizaciones parecen haber creado grupos en casi todas las facultades dispuestos a impulsar las asambleas. Uno de los principales rasgos estas

asambleas es su espontaneidad, que las convierte en reflejo directo del estado de ánimo del estudiantado. Su orientación política es muy amplia, desde el reformismo hasta, hasta los planteamientos de anarcos, PUA... La actividad central de las asambleas se basa en la lucha en defensa de la universidad pública, que agrupa desde planteamientos diferentes todos estos sectores. En los últimos años se ha llegado a un cierto enfrentamiento entre las asambleas y los sindicatos de estudiantes, forzado a la vez por el sectarismo de estos (que en ocasiones se convierte en un boicot sistemático a las asambleas) y por el rechazo a la política de partidos de aquellas. En la UB y la UPC la dirección de las asambleas está en manos de AEP, que trabaja en la línea de apoyar o crear asambleas en cada facultad. En la Autónoma esta función la cumple la CAF (Coordinadora de Asambleas de Facultad), que junto con Alternativa Estel está a la cabeza de todas las movilizaciones. Se organiza agrupando gente de todas las facultades y lleva el trabajo regular que debe llenar el espacio entre asamblea y asamblea. Es por ello que se ha abierto en debate sobre si la CAF debiera buscar una organización más estable y mantener una relación más clara con las asambleas convirtiéndose en un sindicato. En la UdG existe la PAF (Plataforma de Asambleas de Facultad) siguiendo el modelo de la CAF en la UAB, como plataforma formada por portavoces de cada asamblea como canal de comunicación entre ellas, para coordinar movilizaciones, impulsar las asambleas en las facultades donde no las haya, establecer contactos con asambleas de otras universidades y ser un interlocutor unitario con las instituciones de la universidad y los movimientos sociales externos a ella.

## 5 El partido en la juventud. Programa y tareas

Como decíamos al principio, no se trata de elaborar un programa distinto al del partido para intervenir en la juventud, ni menos hacer una política para la vanguardia juvenil.

Empecemos por este último punto pues, insistentemente se ha utilizado contra nosotros la identificación de “tener una política para juventud” y “considerarla la segunda pata de la construcción del partido”, con una política “hacia las nuevas vanguardias”, que no sólo despreciaría la construcción del partido en la clase obrera, sino que incluso, a juzgar por el calificativo de mandelista que contra nosotros se ha usado, habría que supeditar a una previa construcción del partido en los movimientos para después volcarlos sobre la clase, en lo que en el SU se conocía como construir el partido “de la periferia al centro”.

El vanguardismo, es una desviación más general que la conocida del mandelismo, y que arranca de errores teóricos muy profundos. El “aporte” de Mandel a esa desviación fue la referencia a las “nuevas”, partiendo de la proliferación de movimientos “alternativos” –feministas, ecologistas, .... y en América Latina, guerrilleras- a partir del triunfo de la revolución cubana y de los procesos del Mayo francés. Empe-

ceemos por el principio y analicemos qué es una vanguardia:

“Pero, entonces, ¿cómo definir a la vanguardia? Si lo quisiéramos hacer con ayuda de la lógica dialéctica, diríamos que la *vanguardia es un fenómeno*, no un existente (un ser), es decir, que a diferencia de las clases y superestructuras, no tiene una existencia permanente durante toda una época. Los sectores que en la lucha están al frente, son la vanguardia. Es un término relativo; su mismo nombre indica que hay una retaguardia. En un sentido general, el partido es la vanguardia de la clase obrera; la clase obrera es vanguardia de la sociedad toda. Si vamos a ejemplos concretos, en Francia en 1936 el movimiento obrero fue la vanguardia, pero en 1968 lo fue el movimiento estudiantil. En Argentina, desde 1955 hasta 1966 lo fueron los obreros metalúrgicos, en 1968 los estudiantes, a partir de 1969 los obreros de la industria automotriz. En Perú, bajo la dirección de Hugo Blanco, fueron vanguardia los campesinos; durante la presidencia de Blasco Alvarado lo fueron los docentes” (Morenazo, pag. 285) “Recapitulando podemos decir que la vanguardia es propia de cada lucha; que en una misma lucha diferentes grupos pueden alternarse en ese papel, que un sector que hoy es vanguardia mañana no sólo puede dejar de serlo, sino que hasta puede convertirse en retaguardia. El destino de las vanguardias es ser absorbidas por la clase o ser asimiladas por la superestructura...” (Id. Pag. 286)

Nosotros compartimos ese análisis y no estamos proponiendo un vuelco a juventud porque la veamos “vanguardia” de la sociedad, ni menos aún de la clase obrera, o estable durante un período. Y sabiendo ya de qué hablamos, alguien nos habrá de decir donde estamos ya no por “nuevas vanguardias”, sino siquiera donde tenemos una política “vanguardista”. Al contrario, reclamamos esa política como parte intrínseca del trabajo partidario, en período de luchas o no. Lo que además ocurre, es que hoy en día no se están dando grandes luchas en el movimiento obrero que por nuestro pequeño tamaño nos empujen a priorizar esa intervención sobre la de juventud. Así que no sólo debemos sino que podemos tener una política para ambos sectores. Por último, y a tenor de la situación, si en algún sector se están dando más movilizaciones –atomizadas, minoritarias...- es entre la juventud: en Barcelona, prácticamente ha habido algo cada mes, cuando no cada quince días. Es decir, tenemos mejores condiciones para construirnos sobre la base de que se están dando esos pequeños movimientos que si no hubiera nada. Y es sobre la base de estas tres condiciones que resulta un error descomunal negarse a tener esa política e intervenir en la juventud.

Derivada de la desviación anterior, Mandel terminó construyendo un programa y elaborando una política “para ganar a la vanguardia”. Y Moreno, apoyándose en el concepto marxista de vanguardia, le respondía:

“¿Qué significa ganar a la vanguardia para la política trotskista? Algo muy sencillo: ganarla para la agitación, en el movimiento de masas, de las consignas que nuestro partido elabore científicamente en cada etapa, para la estrategia de construir un partido bolchevique y para el programa de dicho partido. Es

pelear muy duramente, día tras día, contra las direcciones burocráticas y reformistas, en primer lugar y contra las tendencias ultraizquierdistas en segundo término" (Id. Pag. 326) o "Visto desde otro ángulo: la única forma de ganar a la vanguardia es tener una política correcta para el movimiento de masas. Pero con eso no basta: lo más importante es que esa política obtenga triunfos importantes que nos lleven a la dirección del movimiento de masas a escala nacional o internacional" (Id. Pag. 329) . "Por medio de este proceso, y no "de un solo golpe", ganaremos día a día más influencia en la vanguardia del movimiento de masas. La dialéctica de las relaciones vanguardia-masas es inflexible: sólo podremos ganar "de un golpe" a la vanguardia en el momento de ese proceso en que nuestro partido haya dirigido al movimiento de masas a la obtención de un triunfo colosal. Sólo en ese momento, y en ningún otro, la tarea (que sigue siendo propagandística) de ganar a la vanguardia, será la central. Y nunca por una etapa indefinida; apenas hayamos agotado las posibilidades de ese trabajo, volveremos (con nuestras fuerzas multiplicadas por cien) a nuestra tarea central de agitar las consignas correctas para cada momento de la lucha de las masas" (Id. 331)

Nosotros también compartimos ese planteamiento y justamente por ello es que no creemos que se pueda ni deba tener una política propagandística ni respecto al movimiento obrero ni respecto a la juventud. Al contrario, y como dice Moreno, sólo ganaremos a la vanguardia del movimiento interviniendo cotidianamente en las luchas -grandes o pequeñas- que se den, con un programa correcto y mucha paciencia, puesto que no la ganaremos "de un golpe" ni a los activistas a base de propaganda. Eso no quiere decir no hacerla, sino situarla en su lugar acompañando a la agitación y no sustituyéndola.

En cuanto al programa, y coherente con todo lo dicho, no creemos haya "otro" programa, ni para la juventud ni para sus eventuales vanguardias. Lo que sí pensamos es que, como en cualquier otro sector, el programa se va construyendo sobre la base de los militantes que ganamos y lo ponen a prueba a diario en su intervención, completando el que es el programa de acción básico del partido. En ese sentido, remitimos a los camaradas a releer los primeros esbozos de programa, lo que se ha ido elaborando en la cel. de juventud de Barcelona y Girona, con respecto a los lugares en que la existencia de militantes, y la línea definida hacia la juventud escolarizada en el II congreso nos han llevado: es decir, sobre universidad y, frente al movimiento okupa, con respecto a vivienda y locales sociales.

## 5.1. Una política para la juventud obrera. Una política para la unidad de la clase

"La mayoría de los jóvenes que sólo se dedican al trabajo sea en ETTs, en subcontratas, pequeñas empresas, con contratos basura... o están parados, siguen dispersos y desorganizados sin haber iniciado la batalla. Hoy no están siendo la vanguardia en esas pequeñas movilizaciones

y expresiones de reorganización que se están dando y si de alguna manera hemos de alcanzarlos e intervenir con ellos debe ser a partir del trabajo barrial y desde los trabajos estructurales de fábrica incorporando a eventuales y ETTs a las luchas cotidianas de la empresa, por el convenio..." (BD 5)

Es por ello que, tener una política para la juventud obrera no es determinar sólo qué hacen nuestros militantes jóvenes, sino por encima de todo, qué hace el conjunto del partido con respecto a ellos. No se trata de una política solidaria, ni tampoco subsidiaria de otra, sino central en tanto que hace a la política hacia la unidad de la clase obrera. Son los jóvenes que, con los datos en la mano son la principal fuente de contratos, precarios y parados, pero no son los únicos. Son el mayor contingente del sector más explotado de la clase obrera.

Como marxistas, no podemos sino partir de que "la existencia determina la conciencia", y por tanto, la precariedad, competitividad, miedo, aislamiento, falta de cohesión laboral... no pueden sino determinar una conciencia individualista que, en el caso más combativo tendrá expresiones explosivas, espontaneístas, y más anarquizantes que otra cosa. Es decir, en tanto no modifiquemos algunos de los elementos que determinan su existencia, para que pueda elaborar su experiencia en otra forma, difícilmente podremos ver un avance hacia la conciencia de clase. Y en tanto ésa no se dé, difícilmente los veremos combatiendo codo con codo junto al resto de la clase.

Es evidente que entre nuestras posibilidades más próximas no se encuentran el terminar con la precariedad, o con las ETTs,.... pero sí podría ser, el cambiar su aislamiento y su percepción de la lucha y organizaciones obreras. En un trabajo muy paciente, y que de entrada, contará con bien pocos de ellos. Nuestras herramientas no pueden ser otras que las organizaciones y movilizaciones de los trabajadores fijos, es decir los sindicatos y las luchas cotidianas desde el convenio a las reconversiones o las regulaciones. Sólo en la medida en que hagamos nuestra en primer lugar y a continuación de los fijos, la lucha por los derechos de los eventuales, podremos iniciar el camino hacia el acercamiento a la juventud obrera. No estamos diciendo que no se haya hecho coyunturalmente, pero creemos que falta una profunda discusión para hacer ver que a peores condiciones de los eventuales, más posibilidades de despidos, peores condiciones laborales para los fijos.... Es decir, no obtener en cada convenio una mejora para los precarios es poner un peldaño hacia la próxima reestructuración en la plantilla fija. Eso ha de ser carne en todos nuestros militantes, pues es el único camino para enfrentar los planes de la patronal, tanto como para tender a la unificación de la clase.

Veamos sino algún ejemplo reciente. Las luchas de telefónica contra la privatización y la reestructuración, no han ido ligadas a la defensa de las condiciones laborales de Extratel cuando está siendo el camino que ha tomado la empresa para trasladar servicios de una empresa a la otra, con ganancias que van de sueldos que rondan las 200.000 con antigüedad a otros de 66.000. Por su parte, los intentos de una pequeña vanguardia de organizarse en Extratel, en esa situación de precariedad ha condu-

cido a 2 cros del comité de Barcelona al despido, con lo cual, no se avanza en la conciencia sindical, sino en su contrario. Por el contrario, está siendo importante para los eventuales de CAPSA cuya empresa “madre” es Sogecable, ver como este comité de empresa en Madrid, ha tomado la iniciativa de informar de la situación a los precarios de su empresa filial, así como apoyando a la organización del comité con las pequeñas fracciones de personal estable que hay. Otro ejemplo a ese nivel es Parques y Jardines de Barcelona con su negativa a firmar el convenio con las 35hs, si no va acompañado de la oferta de puestos de trabajo correspondiente. Sin embargo, tanto errores como aciertos, no están siendo ninguna política definida, sino instintivos reflejos de algunos comités (unas veces de CCOO, otras de CGT), muchas veces entendidos como solidaridad y no como propia defensa de sus intereses, ni menos con un objetivo sindical a largo plazo con los precarios. Lo general, es la actitud hostil entre los dos colectivos que, en muchos casos, hace que los hijos, desistan de sus mejores intenciones ante el miedo, la pasividad, o inclusive la posición beligerante de los precarios frente a los “privilegiados fijos”. Combatir eso, hacerlo entender, explicar las razones, sólo es posible si a la vez hacemos vivir que una mejora de la situación de los precarios, –aún empezando la lucha sin ellos- redundará en el propio beneficio de los hijos. Ese hecho, no es sólo aplicable a las empresas citadas, también lo es a muchos de los sectores públicos que ven proliferar ETTs, tanto como a la mayoría de empresas del metal por ej. en Catalunya que en su práctica totalidad tienen más o menos trabajadores contratados por ETTs...

¿Y nuestros militantes en precario? Hasta ahora no les hemos dado línea, cuando no, por su cuenta, tratan infructuosamente de organizar a sus compañeros, corriendo incluso riesgo de su trabajo. Creemos que eso también debe cambiar: su eje es sindicarse y dar la pelea en las secciones sindicales de los trabajadores fijos, ganar cros precarios para hacer lo mismo, hasta tener fuerzas suficientes para acompañar las movilizaciones de los estables...

Sin embargo, eso no es fácil, ya que empalma con el problema sindical. “La base social de las burocracias sindicales es la aristocracia obrera, y precisamente la preservación del poder del aparato reside en dejar fuera del sindicato los sectores más explotados y explosivos de la clase obrera por su situación material. Nuestra estrategia es la contraria: la posibilidad de desplazar las direcciones sindicales, en un primer lugar requiere la llegada de un ascenso de las movilizaciones, pero la clave en los sindicatos es la entrada de los sectores más explotados de la clase obrera. Así pues, **nuestra estrategia debe consistir en nuestra participación en los movimientos organizados que se puedan dar de estos sectores para tanto desde dentro de los sindicatos, como desde fuera empujar para construir los sindicatos con estos sectores**” ... “El P. no se puede limitar al clásico trabajo sindical (convenios, comité de empresa) porque eso deja al margen de la política del partido a la mayor parte de la clase obrera y también sin línea a la mayoría de nuestros propios militantes que reflejan esa situación de precariedad

laboral. Su trabajo no puede estar a la espera que las células de empresa grande y trabajo fijo vayan construyendo el P. **El P debe discutir a fondo la intervención en esos sectores más explotados, pues sólo si esos sectores entran en los sindicatos será posible montar las corrientes y barrer a la burocracia.**” (BD.5)

## 52 Centrar nuestras fuerzas

“En el estado español no es que estas sean grandes movilizaciones pero sí son continuas.”... “Esas respues-

tas se enmarcan dentro del proceso de reorganización incipiente que se está viviendo y por ello adoptan formas que -a diferencia de la clase obrera, más ligada a los viejos aparatos políticos y sindicales y sus tradiciones- las hacen aparecer como nuevas o “alternativas”, con muchos elementos tomados de un anarquismo más o menos inconsciente –asamblearismo, acción directa...- por contraposición a lo que asimilan con los modelos de los partidos reformistas integrados al sistema. Es por ello esencial que, en particular con esos sectores jóvenes el P. rechace todo sectarismo -sectarismo propio de otros partidos- y se involucre en ellas, dando una perspectiva y un sentido revolucionario a su rebeldía. Pero ajustemos el perfil a los datos de la juventud y encontraremos que **los que hoy están encabezando la mayoría de los movimientos son también activistas estudiantiles sean de secundaria o universidad que lo compatibilizan con trabajos eventuales, por horas o con una ETT.**”... “Los sectores que actualmente se movilizan y que expresan esa reorganización en las filas de la juventud, son parte del estudiantado y reflejan que su preocupación social va más allá de la específica sectorial. Ese debe ser el perfil de nuestro trabajo tanto en secundaria como en universidad, pero llenando además el espacio que esos activistas precisamente abandonan que es el trabajo gris cotidiano de la reivindicación sindical del propio centro. Es ese trabajo y no otro el puente que nos acerca a la mayoría del estudiantado y no nos aísla junto a su vanguardia sino que nos lleva a construir el partido en la juventud y no desde fuera de ella. Sólo desde esa posición debereamos abordar la política cotidiana en defensa de la enseñanza pública y estaremos en las mejores condiciones cuando lleguen las movilizaciones, y desde ahí podremos acompañar los movimientos paralelos que por otras problemáticas –represiva, ETTs...- puedan desarrollarse. Sólo desde él, podremos abordar la propaganda sistemática del partido sobre temas internacionales que definen el perfil del partido que estamos construyendo” (BD 5).

“Pero si ello es así para los militantes estudiantiles que tenemos –y que resultan cualitativos con respecto al II Congreso en que no estaban-, no es lo mismo para aquellos que no lo son. Y en esos casos, el puente para trabajar con los jóvenes son esos movimientos, y el que más fácilmente nos lo ofrece –como ya se demostró con AOB- es el de solidaridad internacional. Ello es así por el mayor peso de las posiciones pseudoanarquizantes en los demás, que si, insistimos, no son razón para no militar en ellos, sí

nos lo dificultan más, puesto que mientras en los de solidaridad el debate es claramente político y desde la izquierda contra posiciones reformistas, en los segundos, los debates políticos aparecen teñidos de diferencias tácticas que aparentemente los sitúan a nuestra izquierda y obligan a una cuidadosa elaboración política y táctica, así como formación del militante —es la diferencia que media en la lucha sindical entre enfrentar a un burócrata reformista o a uno ultraizquierdista—. Eso tampoco quiere decir, sobre todo con compañeros nuevos que ganemos en esos sectores, su salida de ellos, sino que al contrario la primera prueba que deberá darles el partido es la de la solidez de sus ideas y posiciones también en ese terreno, orientando, fortaleciendo y acompañando el trabajo del compañero.” (BD 5)

## 53 Los instrumentos partidarios

te del movimiento que grande o pequeño tenga en su entorno son, como en cualquier otro sector, la clave de construcción del partido” (BD 5).

Junto a ello, el mantenimiento del OPS de juventud regular, como órgano de centralización hacia fuera de ese trabajo, se ha demostrado eficaz. A modo orientativo las secciones más o menos fijas que venía teniendo eran Universidad, Secundaria, Trabajo, Internacional y siempre queda un espacio sin especificar donde entran artículos varios de movimientos, de opinión, etc...

Sin embargo, y como ya se ha hecho otras veces, conviene señalar las características con que nació y las que le dan su sentido. No se trata de una duplicación del OPS como órgano partidario puesto que eso no sólo no tendría sentido sino que sería erróneo; no se trata de sustituir la venta de uno por la del otro, sino completarlas pues el OPS-juv no tiene el carácter de propaganda central del OPS. Creemos que lo que le da utilidad al OPS de juventud es el carácter abierto de la publicación, como objetivo en sí mismo, como herramienta de diálogo entre la juventud y el partido. No se trata de ver cómo nuestros dirigentes vierten la línea que no ha salido en el OPS —o la repiten en versión “joven”, o la “cuelan” firmada por jóvenes—, sino al contrario, como reducimos al mínimo necesario esa participación para que en su lugar llenen opiniones de jóvenes, aún contradictorias con nuestra línea, o que las que vayan en el sentido de nuestra opinión política se elaboren en diálogo con ellos, y no como correctores o censores de lo que deben decir. No importa si junto a ellas conviene completar una idea o discutir otra en un nuevo artículo. En esas páginas no podemos hacer sustituir de las discusiones de los jóvenes tal como son; es el p. quien debe darles toda la importancia y entrar en ellas, no deformarlas para “dar línea”. Para eso, tenemos un órgano, y sólo uno que es el periódico del partido. También es evidente que con ese carácter, los OPS de juventud necesariamente serán parciales en la medida que no crezcamos en el sector o localistas

sino hacemos llegar opiniones de distintos sitios, por eso es importante la centralización de opiniones pues rompemos con ambos peligros, así como ampliamos nuestro debate con los jóvenes.

Debemos estar abiertos a reproducir posicionamientos de grupos de jóvenes que, organizados o no, vean en nuestra revista la posibilidad de expresarse, de opinar. Hacer lo contrario, además no es sino hacer como la mayoría de los partidos tradicionales y refuerza la nefasta idea de la juventud, procedente de la deformación stalinista del partido, que lo identifica con “pensamiento único”, “control y censura”.... No debemos tener miedo a entrar abiertamente en ese debate, convencidos de la corrección de nuestras ideas y nuestra política. Al contrario, convencidos de ella, queremos terminar reproduciendo la nota que sucesivamente fue apareciendo en los primeros números del OPS-juventud para ratificarlas: “Estas páginas de Juventud de Opción por el Socialismo, el periódico de nuestro partido, el PRT, se abrieron a todos los jóvenes y empezaron a reproducirse separadamente, con la intención de convertirse en una herramienta de diálogo y debate. Nacieron el curso 96-97, a raíz de las movilizaciones estudiantiles. Y el que se vayan sumando páginas es señal de que empieza a servir a este fin. Precisamente por ello, encontrareis posiciones contrapuestas, en muchos casos diferentes a las que hemos discutido en los organismos de nuestro partido. Este era nuestro primer objetivo, pues como en cualquier diálogo, se precisan por lo menos dos opiniones. La nuestra la daremos en aquellos artículos que no van firmados, tratando de reflejar lo que discutimos en los equipos del partido o las posiciones de nuestros congresos. Las demás, son vuestras, y son las que dan sentido a estas hojas que esperamos sigan tomando forma como esta herramienta de diálogo y debate, ya que estamos convencidos que estos son los únicos mecanismos válidos que permiten que podamos luego coincidir en la acción. Tu opinión tiene un espacio, y nadie lo llenará por ti. Haznosla llegar, ¡la esperamos!”

TA, 18 de abril de 1999

Puedes suscribirte a esta revista mensual (a elegir versión en castellano o en catalán) mandando tus datos al apartado de correos y haciendo el ingreso de todo el año en la cuenta corriente: **La Caixa, 2100-3459-31-2100212756** (1500 ptas si te lo mandamos por correo dentro del Estado español y 2000 ptas si el envío hay que hacerlo fuera del Estado español). La suscripción de entrega en mano es de 1000 ptas y la puedes hacer poniéndote en contacto con cualquier militante del grupo.

Suscripción a **Lucha Internacionalista**

Nombre y apellidos .....

.....

Domicilio .....

Población..... CP.....

Teléfono ..... Idioma en que quieres recibir **Lucha Internacionalista**.....

# Aquí nos encuentras

Ap. Correos 23036 CP - 08080 de Barcelona  
Ap. Correos 206 CP- 17080 de Girona  
Ap. Correos 92 CP-28320 de Madrid  
e-mail: [luchaint@retemail.es](mailto:luchaint@retemail.es)  
Tel-fax 93- 296 68 89

